



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Impresores e imprentas: Fernando Santarén
Ramón, eslabón de una saga (1857-1897)**

Óscar Borge Ruiz

Tutora: Pilar Calvo Caballero

Curso: 2018-2019

RESUMEN.

Desde la historia socio-cultural de los impresores y editores se ha realizado un estudio de la imprenta vallisoletana “Santarén” durante su administración por Fernando Santarén Ramón, coincidente con su etapa de mayor esplendor radicada en la segunda mitad del siglo XIX. Junto con la biografía, podemos acercarnos a todos los aspectos relacionados con él y su negocio, mostrándonos una incipiente burguesía impresora interesada no solo por su establecimiento sino también por la vida pública y cultural de su ciudad. Publicó periódicos, libros de toda materia, pliegos y textos religiosos, siendo estos dos últimos los que llevaron a “Santarén” a ser una de las mayores imprentas de Valladolid y Castilla La Vieja.

Palabras clave: Historia de la lectura, imprentas, Santarén, Valladolid, impresores, Siglo XIX.

ABSTRACT.

From the sociocultural history of printers and editors, an investigation has been carried out about the printing office “Santarén” during its administration by Fernando Santarén Ramón, coincident with his most splendorous phase in the second half of the 19th century. With the help of the biography, we can examine all the aspects in relation to him and his business, it showing an incipient printer bourgeoisie that is not only interested in their work but also in the public and cultural life of their city. He published newspapers, books of all type, sheets and religious texts, the two last ones making “Santarén” one of the most important printing offices of Valladolid and Castilla La Vieja.

Keywords: Reading history, printing offices, Santarén, Valladolid, printers, 19th century.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
1. UN SUCINTO ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE DOS OBJETOS DE LA HISTORIA SOCIO-CULTURAL.....	9
1.1. El mundo de los libros.....	9
1.2. La pujante historia de la biografía.....	13
2. LIBRERÍA, PAPELERÍA E IMPRENTA SANTARÉN: SU ORIGEN, ÉXITO Y DECADENCIA	17
2.1. El Valladolid que vio nacer los orígenes de una saga empresarial.....	17
2.2. Los Santarén, familia impresora	19
2.2.1. Biografía de los Santarén	19
2.2.2. Fundación y ascenso de la imprenta Santarén.....	20
2.3. La imprenta bajo Fernando Santarén Ramón	27
2.3.1. Publicaciones periódicas	27
2.3.2. Publicaciones no periódicas	33
CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	44
APÉNDICE	48

INTRODUCCIÓN

La historia socio-cultural abarca objetos y sujetos cuyo estudio ha llamado recientemente la atención de los historiadores: la historia de la lectura, de los lectores, de las bibliotecas, de los libros y de los impresores y editores. Este último es quizá uno de los más investigados a nivel nacional, provincial o incluso local. Para ejemplo en Valladolid, cuyo negocio del papel atrajo a historiadores como Jesús María Palomares y Celso Almuiña.

Al adentrarnos en el mundo de las imprentas vallisoletanas del siglo XIX, sorprende la diversidad de estudios, centrados unos en las principales imprentas, otros en sus publicaciones periódicas, en las específicas de los pliegos de cordel... Los estudios más próximos a nuestro tema abordan la secuencia cronológica de la imprenta Santarén, desde sus inicios hasta la llegada de Fernando Santarén Madrazo, sin plantearse otros aspectos como podrían ser los biográficos ni se centran en alguno de la saga familiar; faltan determinados aspectos por desentrañar que impiden, a nuestro parecer, entender el papel histórico de la casa Santarén.

Por ello este trabajo estudia la figura de Fernando Santarén Ramón porque, de entre los cuatro principales regentes de la imprenta (Fernando Santarén Martínez, Dámaso Santarén Varela, Fernando Santarén Ramón y Fernando Santarén Madrazo), es quien la llevó a su zénit: a su mayor auge, expansión y poder. Tres razones prueban que su esplendor nunca más volvería: la imprenta deja de ser conocida fuera, apenas interesa lo publicado después por su hijo, y que la imprenta, al final de su vida, salga ya de la familia hasta su liquidación, en el último cuarto del siglo XX.

Este estudio es deudor de los Archivos Municipal, Histórico Provincial y General Diocesano de Valladolid, que nos permiten reconstruir la biografía e imprenta de Fernando Santarén Ramón. Asimismo, hemos volcado los datos del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español referentes a dicha imprenta en una serie de gráficas para aproximarnos a reconstruir el volumen publicado, cuándo imprimió más, en qué temática se interesó y, por ende, nos reflejará los gustos de los lectores. La cronología es la de su vida de impresor y de la casa Santarén en su momento álgido, 1857 a 1897. En suma, este trabajo parte de la biografía de Fernando Santarén Ramón para ir de lo individual a lo general, en tanto que prototipo de hombre burgués en provincias que nos ilustra de ese Valladolid de los tiempos de la construcción liberal y, con su imprenta, penetrar en la demanda y gustos de sus lectores coetáneos. Estas pretensiones son hijas de las posiciones historiográficas de nuestro tiempo, por cuya justificación conviene comenzar.

1. UN SUCINTO ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE DOS OBJETOS DE LA HISTORIA SOCIO-CULTURAL

1.1. El mundo de los libros

El estudio de las imprentas y sus publicaciones ha interesado a la historia socio-cultural, que en los años setenta del pasado siglo se redefinió como una “historia serial del tercer nivel”¹ porque se acercó a otras disciplinas como la antropología. Es decir, “estamos en el tiempo de la historia de la cultura”². Su campo de estudio se centra en el objeto más que en las clases sociales y como ejemplo el propio libro, escrutado desde su creación y producción hasta su ámbito social de lectura y forma de leerlo, ayudando a diferenciar entre clases sus particularidades en el aspecto cultural³.

La historiografía española de la *edición y lectura de libros* está marcada por la *nouvelle histoire* aunque en un estado de corte estadístico todavía⁴. Sus inicios se remontan a la década de 1980 desde posiciones de la historia social, reforzadas por las corrientes historiográficas de la *historia de la educación*, y con ella del concepto de *cultura popular*⁵. A ello contribuyeron fundamentalmente las aportaciones de los hispanistas franceses durante las décadas de los ochenta y noventa⁶.

En estudios españoles llama la atención Jesús Martínez Martín con su edición del monográfico “Historia de la Lectura”; aborda las innovaciones y transformaciones en lecturas y lectores del XIX español⁷. Y no son pocos los historiadores interesados que optan por uno de

¹Para el sistema de citas del presente trabajo emplearé el de la revista *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*.

HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, “La historia cultural en España: Tendencias y contextos en la última década”, en *Cercles: revista d'història cultural*, nº 4, 2001, pp. 57-58. URL: <https://www.raco.cat/index.php/Cercles/article/view/191111/263475>; MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, “Historia socio-cultural. El tiempo de la historia de la cultura”, en *Jerónimo Zurita*, nº 82, 2007, p. 250. URL: https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/27/38/_ebook.pdf. Consultados ambos el 16 de mayo de 2018.

² Ibídem, p. 237.

³ Ibídem, p. 251.

⁴ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, “La historia cultural…”, o. cit., p. 67.

⁵ Ibídem, pp. 68-69.

⁶ Sirvan BOTREL, Jacques, “La littérature du peuple dans l’Espagne contemporaine. Bilan et orientations des recherches”, en GUEREÑA, Jean-Louis, TIANA, Alejandro, *Introducción a Clases populares, cultura y educación (siglos XIX-XX)*, Madrid, Casa de Velázquez-UNED, 1989, pp. 277-299; GUEREÑA, Jean-Louis, “Hacia una historia sociocultural de las clases populares en España (1840-1920)”, en *Historia Social*, nº 11, 1991, pp. 147-164; SALAÜN, Serge, SERRANO, Carlos (eds.), *1900 en Espagne. Essai d'histoire culturelle*, Madrid, Espasa, 1991.

⁷ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, “La lectura en la España contemporánea: lectores, discursos y prácticas de la lectura”, en *Historia de la Lectura*, Ayer, nº 58, 2005, pp. 15-34. URL: https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer58_HistoriaLectura_MartinezMartin.pdf. Consultado el 16 de mayo de 2018.

ellos⁸, o por ambos⁹. Es tendencia en auge dentro y fuera de nuestras fronteras. También cobra interés la historia de las bibliotecas, siendo algunas auténticos tesoros literarios¹⁰, pero no son los únicos objetos de investigación.

Los estudios lo confirman: la historia de los impresores y editores es cada vez más pujante en el panorama histórico socio-cultural español. Martínez Martín vuelve a abrir brecha al indagar en el proceso de transformación de las imprentas urbanas artesanales a industriales durante la segunda mitad del siglo XIX; en el mundo rural las imprentas siguieron siendo de tipo familiar, decrecientes en publicaciones cada vez más especializadas y dirigidas a satisfacer la demanda devocional¹¹.

Llegados a este punto, conviene preguntarnos qué es ser editor en la España del XIX. Martínez nos explica que el editor era el impresor, impulsor, financiador y organizador de lo que publicaba, encargándose desde que la obra era entregada por su autor hasta su llegada al cliente. Incluso el editor se encargaba de contratar ciertas obras a los autores que podrían tener buena tirada, y no eran pocos los que se lanzaban a la creación de periódicos que ellos mismos dirigían e imprimían. Durante el siglo XIX, el editor también era la figura legal responsable de lo que salía de su imprenta, surgiendo el “editor responsable”, que debía acarrear con las posibles penas por imprimir contra el agrado gubernamental. Por ello la Administración, a partir

⁸ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Obras francesas y lectores españoles en la época isabelina*, Madrid, Casa Velázquez, 1989; VALDREZ GARZA, Dalia, *Libros y lectores en la Gazeta de literatura de México (1788-1795) de José de Alzate*, México, Bonilla Artigas, 2014; NAKLÁDALOVÁ, Iveta, *La lectura docta en la primera Edad Moderna (1450-1650)*, Madrid, Abada, 2013; CAVALLO, Guglielmo, CHARTIER, Roger (dirs.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, Taurus, 2011; CASTILLO GÓMEZ, Antonio, *Leer y oír leer: ensayos sobre la lectura en los Siglos de Oro*, Madrid, Vervuert, 2016; SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel, *La lectura en la España contemporánea*, Madrid, Arco/Libros, 2010.

⁹ Entre otros, CHARTIER, Roger, *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1994; BOTREL, Jean-François, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruiperez, 1993; JIMÉNEZ LOZANO, José, *Libros, libreros y lectores*, Valladolid, Ámbito, 2013; PEDRAZA GARCÍA, Manuel José, *Atlas histórico del libro y las bibliotecas*, Madrid, Síntesis, 2016; BECEIRO PITA, Isabel, *Libros, lectores y bibliotecas en la España medieval*, Murcia, Nausicaä, 2007; DOMINGO BAGUER, Ignacio, *Para qué han servido los libros*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013; DADSON, Trevor, *Libros, lectores y lecturas: estudios sobre bibliotecas particulares españolas del siglo de oro*, Madrid, Arco/Libros, 1998; RUEDA RAMÍREZ, Pedro, AGUSTÍ, Lluís, *La publicidad del libro en el mundo hispánico (siglos XVII-XX): los catálogos de venta de libreros y editores*, Barcelona, Calambur, 2016.

¹⁰ Sirvan DÍEZ BORQUE, José María (dir.), *Bibliotecas y librerías en la España de Carlos V*, Barcelona, Calambur, 2015; ÁLVAREZ MÁRQUEZ, María del Carmen, *Bibliotecas privadas de Sevilla en los inicios de la Edad Moderna*, Zaragoza, Pórtico, 2014; MURRAY, Stuart, *Bibliotecas: una historia ilustrada*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2014; DÍEZ BORQUE, José María (dir.), *Bibliotecas y clase social en la España de Carlos V (1516-1556)*, Gijón, Trea, 2016; PALACÍN MELCHOR, Darío, *Un gabinete de lectura burgués: la biblioteca del Círculo de Calderón de la Barca*, (Trabajo Fin de Grado inédito), Universidad de Valladolid, 2017; LAGE FERNÁNDEZ, Juan José, *Bibliotecas escolares, lectura y educación*, Barcelona, Octaedro, 2013.

¹¹ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús (dir.), *Historia de la edición en España: 1836-1936*, Madrid, Marcial Pons, 2001, pp. 29-31.

de 1860, los discrimina por el contenido de sus publicaciones: “editor de periódicos políticos”, “editor de periódicos literarios” y “editor de obras dramáticas”, todos sujetos a la Contribución Industrial y de Comercio, siendo así reconocidos como industriales. Más adelante solo se distinguirá entre los que publican periódicos y el resto de editores, relevando la figura del impresor a un oficio similar a encuadernadores o litógrafos¹².

Con todo, durante la centuria los editores españoles serán también impresores y libreros. Una conjunción de labores reflejada en el madrileño Francisco de Paula Mellado, quien construye un imperio alrededor del mundo del papel para luego invertirlo en banca, minas...¹³ Esta diversificación del negocio fue la tónica en el mundo editorial español de este tiempo, pues buscaron que sus ingresos no dependieran de la imprenta, aunque de ella obtenían sus mayores recursos.

Otra publicación, *Historia de la edición y de la lectura en España: 1472-1914*, muestra el recorrido de las imprentas e impresores entre los siglos XVI-XX, describiéndonos su variación en centurias del taller de la imprenta al comercio de libros, su legislación reguladora, el control de la Inquisición y su relación con el mundo literario y el público. Es relevante que a la hora de hablar del XIX Botrel hable del control de la libertad abordando los límites de la censura y de la libertad de imprenta. Pero el control del Gobierno fue más allá mediante la exigencia de altas fianzas, “la prohibición de la venta callejera o de la crítica en versos”¹⁴ y la creación del editor responsable. Todo ello regulado con leyes, como la de Policía de Imprenta de 1883¹⁵.

En esta obra, Vélez i Vicente destaca la revolución del libro mediante su industrialización, que a su vez pasa a considerarse objeto gráfico donde las ilustraciones, el papel, la tinta, la encuadernación y su composición se conjugan para hacer de cada obra un ejemplar único¹⁶. Martínez Martín nos habla del mundo de los editores y sus empresas, demostrando así su autoridad, a lo que Botrel añade las formas en que aquellas difunden y expanden los movimientos bibliográficos que originan¹⁷. En suma, el interés de los historiadores por los editores e impresores es creciente gracias al éxito de los estudios donde se

¹² Ibídem, pp. 32-34.

¹³ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Los negocios y las letras. El editor Francisco de Paula Mellado (1807-1876)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad, 2018. El mismo autor lo trata también en *Historia de la edición...*, o. cit., pp. 40-41; y en *Libros y libreras. El mundo editorial madrileño del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1990, pp. 152-153.

¹⁴ INFANTES, Víctor, LÓPEZ, François, BOTREL, Jean-François (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España: 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, pp. 524-525.

¹⁵ Ídem.

¹⁶ Ibídem, pp. 552-556.

¹⁷ Ibídem, pp. 601-627.

describen todos los elementos relacionados con la demanda, oferta y producción de los impresores españoles.

Aparte de estas obras cabe reseñar otras relativas a la historia del mundo editorial e impresor en todos sus aspectos y ámbito temporal¹⁸. Contribuyen así a desenmarañar la historia de la edición española, repleta de ingentes datos diseminados e inéditos. Martínez Martín ha sido esencial por la dirección de varios proyectos de la historia de la edición española desde el siglo XIX hasta la Transición; es un estudio que sienta precedentes y abre camino¹⁹. Así probado el interés por las imprentas, los editores y su mundo empresarial, queremos contribuir con este modesto trabajo acerca de la imprenta Santarén. En tanto que su estudio es la historia de uno de sus eslabones familiares, forzoso es atender a la biografía como forma de historiar.

¹⁸ Algunos ejemplos: MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, “El mercado editorial y los autores. El editor Delgado y los contratos de edición”, en ORTEGA, Marie Linda, *Escribir en España entre 1840 y 1876*, Madrid, Visor, 2002, pp. 13-34; MORET, Xavier, *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975*, Barcelona, Destino, 2002; PALOMARES IBÁÑEZ, Jesús, *Imprenta e impresores en Valladolid en el siglo XVIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1974.

¹⁹ Sirva la reseña de LARRAZ ELORRIAGA, Fernando, “MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Historia de la edición en España, 1939-1975*, Madrid, Marcial Pons, 2015”, en *Hispania*, nº 256, 2017, pp. 588-591. URL: <http://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/view/525/520>. Consultado el 17 de mayo de 2018.

1.2. La pujante historia de la biografía

Las biografías no han obtenido siempre la misma consideración para la historiografía: valoradas como forma de ensalzar a algún individuo o institución, o despreciadas por insuficientes para explicar los grandes procesos históricos. ¿Por qué esta disparidad?

Elena Hernández Sandoica en “La experiencia vivida y la escritura biográfica: aproximación desde la historia”, explica que el interés por las biografías tuvo gran auge durante los siglos XVIII y XIX para dar alas a los incipientes nacionalismos europeos. Se escogían a aquellos personajes o colectivos que, para los contemporáneos, representaban los valores que diferenciaban a sus naciones del resto: el positivismo, al fin y al cabo, había llegado a la historiografía para quedarse. Los gobiernos supieron sacar provecho y potenciaron la biografía como “herramienta poderosa para la socialización de amplios colectivos, un útil instrumento en la escuela, la fiesta o el parlamento”²⁰. Las biografías se emplearon para ensalzar al individuo biografiado y con él desarrollar la historia política y militar de cada nación (que no Estado), con fines puramente ideológicos. Todo parecía correcto para los historicistas, hasta que llegó la Segunda Guerra Mundial y con ella, la incapacidad de explicar racionalmente lo ocurrido.

Si los debates sobre la propia ciencia histórica ya estaban sobre la mesa antes de esta guerra, esta impulsó el vuelco historiográfico. Es la tesis de Pilar Mera Costas²¹, que explica cómo surtió otro polo de interés, la historia económica y social, que de la mano de *Annales* y la historiografía marxista reniega del individuo y lo reduce a series de cifras para explicar una historia total, solo comprensible desde el estudio de las estructuras impulsoras de los grandes procesos de la Humanidad. El foco se desplaza a los colectivos de anónimos implicados en los procesos, y acompaña el desprecio hacia la historia política porque ponía el acento en describir y no en analizar. Para estos historiadores, la historia política se incluía en la historia social y económica, por lo que no había que prestarla tanta atención²².

Hubo que esperar a que otros historiadores se manifestaran por recuperarla porque era la política de los diferentes Estados la guía de la sociedad y la economía. Se reconsidera así el

²⁰ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, “La experiencia vivida y la escritura biográfica: aproximación desde la historia”, en DE PRADO MOURA, Ángel (coord.), *Memoria, progreso y cultura. Homenaje al profesor Rafael Serrano García*, Valladolid, ediciones Universidad de Valladolid, 2017, p. 276. Esta tesis también es defendida en: MERA COSTAS, Pilar, “Hilos, tramas y relatos. Aportes y retos de la biografía en la nueva historia política”, en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 35, 2017, p. 83. URL: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0213-2087/article/view/17974/18333. Consultado el 20 de mayo de 2018.

²¹ Ibídem, p. 82.

²² Ibídem, p. 83.

papel de la biografía, aunque de una forma distinta; las críticas cambian su metodología y la aproximan a la de la historia social y económica²³. Aun así hasta los años noventa no llegará el “giro biográfico”, una vuelta a la historia política donde peligra que el regreso del estudio del individuo sea un regreso a las formas del historicismo²⁴.

En España fue esencial la Transición para impulsar las biografías. Muchos personajes principales de la dictadura empezaron a pensar en su trayectoria vital con “intención vindicativa, exculpatoria o afán acusador”²⁵. El triunfo de la biografía se manifiesta en que los historiadores la integraran en procesos históricos más amplios, además de en el gran éxito entre los lectores no especializados en historia²⁶. Tal fue el auge de la historia biográfica, así entendida por Isabel Burdiel:

Aquella forma de aproximación al pasado que -centrada en trayectorias individuales- asume como propios todos y cada uno de los problemas que se plantea la historia como disciplina, agudizando la tensión analítica entre las partes y el todo, lo individual y lo colectivo, lo particular y lo general, la libertad y la necesidad²⁷.

A la biografía todavía le quedan retos pendientes, como su excesiva centralización en los personajes más granados de la política, su uso a golpe de conmemoración, o que apenas entre a tratar elementos más privados²⁸. Crece el número y diversificación de estos estudios²⁹, y una muestra de que no solo importan las biografías de los altos políticos y/o militares es el presente trabajo, en el que nos adentramos en la biografía de Fernando Santarén Ramón no para

²³ Ibídem, pp. 84-85.

²⁴ HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, “La experiencia vivida...”, o. cit., p. 286.

²⁵ MERA COSTAS, Pilar, “Hilos, tramas y relatos...”, o. cit., p. 87.

²⁶ Ídem.

²⁷ BURDIEL, Isabel, “Presentación”, en *Los retos de la biografía en Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, nº 93, 2014, p. 14. URL: https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer93_RetosBibliografia_Burdiel.pdf. Consultado el 20 de mayo de 2018.

²⁸ MERA COSTAS, Pilar, “Hilos, tramas y relatos...”, o. cit., p. 87.

²⁹ MARTOS, Ana, *Biografía canalla de Emilia Pardo Bazán*, Madrid, Oberon, 2017; CAZORLA SÁNCHEZ, Antonio, *Franco. Biografía del mito*, Madrid, Alianza, 2015; RUS RUFINO, Salvador, *Una biografía política de Fernando el Católico: la constitución de una monarquía universal*, Madrid, Tecnos, 2015; BAÑEZA DOMÍNGUEZ, Tirso, “*No hay estética sin ética*” o *la biografía intelectual de José María Valverde Pacheco*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009; BLÁZQUEZ MATAS, Ángel, *Biografía de Ángel Blázquez Matas: poeta, literario y escritor*, Aranguren, Ediciones El Paisaje, 2011; JIMÉNEZ-CASTELLANOS BALLESTEROS, Juan, *Biografía del Dr. D. Juan Jiménez-Castellanos y Calvo-Rubio*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2013; ROMERO FLORES, Hipólito R., *Biografía de Sancho Panza, filósofo de la sensatez*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2004; MUÑOZ MACHADO, Santiago, *Biografía de Juan Ginés de Sepúlveda*, Pozoblanco, Ayuntamiento, 2012; TORRES CLEMENTE, Elena, *Biografía de Manuel de Falla*, Málaga, Arguval, 2009; FERNÁNDEZ MOLINA, Antonio, *Biografía de Roberto G.; Una carta de barro*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

recrear lo particular, sino para pasar de lo individual a lo general, como arquetipo de hombre burgués de provincias del Valladolid liberal que nos permite, con su imprenta, adentrarnos en las lecturas preferidas de los vallisoletanos de su tiempo.

2. LIBRERÍA, PAPELERÍA E IMPRENTA SANTARÉN: SU ORIGEN, ÉXITO Y DECADENCIA

2.1. El Valladolid que vio nacer los orígenes de una saga empresarial

El interés por la historia de la ciudad que un día fue capital del Imperio ha venido promocionada en las últimas décadas por instituciones administrativas (Junta de Castilla y León, Ayuntamiento de Valladolid³⁰), privadas (Grupo Pinciano, Ateneo de Valladolid³¹), y la Universidad³². Los estudios resultantes desentrañan y recorren los ámbitos más representativos de esta urbe, y de los que nos interesa el siglo XIX, que vio nacer la imprenta Santarén.

Desde la entrada de los ejércitos napoleónicos hasta la crisis finisecular del 98, Valladolid experimentó importantes cambios. Se pasó de una sociedad de Antiguo Régimen, con súbditos, a una liberal, con ciudadanos, en una urbe que vio erigirse a la burguesía harinera en detrimento de la nobleza. Esta burguesía harinera con la del hierro de Bilbao y la textil de Barcelona conformaron lo que Almuíña denomina “el triángulo básico de los intereses de la Restauración”³³.

Burguesía harinera cuajada con la Revolución Liberal, protagonista de su construcción durante los tres primeros cuartos del siglo junto con el resto de burgueses que diversifican la economía provincial (comercio, industria, construcción, servicios, bancos...). Los fundadores de la imprenta fueron sus testigos y del tiempo anterior de crisis del Antiguo Régimen, luego de Revolución liberal, ocupación francesa y pugna por el liberalismo que se librará vencedor de la guerra carlista. Fueron testigos de que aún con los servicios municipales en mantillas, se articularon las fuerzas liberales, de las transformaciones urbanas de la desamortización, de la llegada del ferrocarril y el flujo comercial con franceses, catalanes, santanderinos y la atracción de los de las provincias del entorno. Se convirtió Valladolid en capital administrativa de Castilla la Vieja y fue elevada a sede Metropolitana, además de tener presencia militar, que no rehuyó

³⁰ BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier (coord.), *Una historia de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento, 2004; DEL OLMO ITURRIARTE, Alberto, *Historia de Valladolid: guía didáctica*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1999; ALMUÍÑA, Celso, *Valladolid, capital*, Valladolid, Ayuntamiento, 1996.

³¹ CANESI ACEVEDO, Manuel, *Historia de Valladolid (1750)*, Valladolid, Grupo Pinciano, 1996; ORTEGA RUBIO, Juan, *Historia de Valladolid*, Valladolid, Grupo Pinciano, 1991; ALMUÍÑA, Celso, *Valladolid: imágenes del ayer*, Valladolid, Grupo Pinciano, 1985; ALMUÍÑA FERNÁNDEZ, Celso, *Valladolid en el siglo XIX*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1985; PALOMARES IBÁÑEZ, Jesús María, *Valladolid 1900-1931*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1981.

³² VALDEÓN BARUQUE, Julio (dir.), *Historia de Valladolid*, Valladolid, Ámbito, 1997.

³³ ALMUÍÑA FERNÁNDEZ, Celso, “De la vieja sociedad estamental al triunfo de la ‘burguesía harinera’”, en ALMUÍÑA FERNÁNDEZ, Celso, *Valladolid en el siglo XIX*, o. cit., p. 19.

su contacto con los hombres de negocios, universitarios y políticos a través de la Academia de la Purísima Concepción y del selecto Círculo de Recreo.

Este ambiente cultural fue el de Fernando Santarén Ramón, coetáneo de José Martí y Monsó, de los recién construidos Teatros de Calderón de la Barca y de su Círculo y Lope de Vega, de la saga de políticos de talla nacional (Claudio Moyano, Germán Gamazo, José Muro...). Coetáneo de las últimas barricadas de la Revolución Liberal, manifiestas en la Gloriosa, de la primera crisis del capitalismo a mediados de los años sesenta, con la secuencia de quiebras de grandes fortunas, malas cosechas y paro. Coetáneo del relevo del Romanticismo por el Realismo, este último ya traducido en la política de estabilidad de la Restauración. Testigo del Valladolid que cubre al Esgueva, se extiende hacia el sur por el ferrocarril construyendo bulevares, paseos y el barrio obrero de Delicias. Testigo de las crisis agrarias, de la pobreza que atenaza a los barrios periféricos, de las oleadas de mendigos respondidas por la beneficencia de iniciativa privada, y, al final, hasta conoció el pesimismo de la crisis del 98. Es este el contexto histórico, ahora es necesario conocer a la familia Santarén para saber su relación con la imprenta.

2.2. Los Santarén, familia impresora

2.2.1. Biografía de los Santarén

El primer ancestro del que tenemos datos es de su bisabuelo Pedro Santarén y su mujer, María Martínez, gracias a las partidas de bautismos de los hijos de Fernando Santarén Martínez³⁴, en la testamentaría de este último³⁵ y en el artículo de Joaquín Díaz sobre la literatura de cordel vallisoletana³⁶. Pedro y María tuvieron dos hijos, Tomás y Fernando Santarén Martínez; Tomás, a Manuela, Hilario, Tomás y Pedro Santarén³⁷, y Fernando tuvo con Adolfa Laguna dos hijos antes de morir³⁸. En sus segundas nupcias con Vicenta Varela³⁹ tuvo a Victoria, Dámaso y Juan Santarén Varela. Nos interesa Dámaso, casado con María Ramón, hija de grandes empresarios de Santander afincados en Valladolid, Luis Ramón y Juana García⁴⁰, origen del impulso social de los Santarén⁴¹. De este matrimonio nacen Lucas, Rafael, Fernando, Clara, Cirilo y Celestina Santarén Ramón⁴², aunque al final solo sobrevivirán Fernando y Celestina, que se repartirán la herencia de su padre⁴³.

La vida de Fernando Santarén Ramón comienza un 22 de agosto de 1823 en la ciudad que le verá crecer, Valladolid. Sus padres, Dámaso Santarén Varela y María Ramón García, le bautizan dos días después en la iglesia de Santiago Apóstol, siendo sus abogados san Fabriciano y san Sinforiano. Sus padrinos son sus abuelos paternos, Fernando Santarén Martínez y Vicenta Varela Ylera (sic)⁴⁴.

La trayectoria de Fernando Santarén Ramón se asemeja a la de su padre al punto de que también es desposado con una santanderina: el 3 de septiembre de 1856 se casa con María Dolores Madrazo Dulón⁴⁵, descendiente de Joaquín Madrazo y Benita Dulón naturales de

³⁴ Archivo General Diocesano de Valladolid [AGD], Bautismos Santiago Apóstol, caja 16, f. 155 v., y caja 17, f. 241 v.

³⁵ Archivo Histórico Provincial [AHP], Protocolos, caja 5.834, s.f.

³⁶ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y la literatura de cordel en Valladolid en el siglo XIX” en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, nº 35, Valladolid, 2000, p. 35. URL: http://www.realacademialconcepcion.net/index_files/boletin/bbaa35.pdf. Consultado el 17 de marzo de 2018.

³⁷ AGD, Bautismos Santiago Apóstol, caja 17, ff. 189 y 245.

³⁸ DE LA LAMA, Enrique, *Imprenta e impresores vallisoletanos en la primera mitad del siglo XIX*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1986, p. 56.

³⁹ AHP, Ídem.

⁴⁰ AGD, Bautismos Santiago Apóstol, caja 19, ff. 419 y 1.699.

⁴¹ DE LA LAMA, Enrique, *Imprenta e impresores...*, o. cit., pp. 57-58.

⁴² DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 36. También en AHP, Protocolos, caja 15.805, f. 362.

⁴³ AGD, Defunciones San Salvador, caja 9, f. 91 v. Dámaso muere de apoplejía el 14 de junio de 1858 a la edad de sesenta y tres años, dejando como sus herederos universales a Fernando y Celestina Santarén.

⁴⁴ AGD, Bautismos Santiago Apóstol, caja 19, f. 1.699.

⁴⁵ AHP, Protocolos, caja 19.259, f. 1.041.

Santander⁴⁶. De este matrimonio nacerá un gran número de hijos: Licinia, Manuela, Félix, Enrique, María Encarnación, Modesta, Daría, Dolores, Fernando, José y Pablo Santarén Madrazo, de los que sobrevivirán a su padre los seis últimos⁴⁷. El círculo santanderino no encierra a Fernando Santarén, sino que participa en la ciudad como concejal (1868 y 1870-1873), directivo de la Casa de Beneficencia, Asociación Amigos de los Pobres, Centro y Ateneo Mercantil, Liga de Contribuyentes y presidente de la Cámara de Comercio⁴⁸.

Fernando Santarén Ramón fallece el 16 de febrero de 1900 a los setenta y seis años en su residencia de la calle Teresa Gil número 14, siendo enterrado al día siguiente en el cementerio de la ciudad⁴⁹. Le releva su hijo, Fernando Santarén Madrazo, casado con Luisa Díez Gómez el 5 de enero de 1885⁵⁰; es el último Santarén cuyos datos biográficos tomaremos en cuenta en el presente trabajo por ser el último regente de la imprenta.

Conocida la familia Santarén, cuyo árbol genealógico realizado con intención aclaratoria se encuentra en el Apéndice 1, analizamos la imprenta desde su fundación hasta que es fusionada con uno de los periódicos de más eco regional y nacional, *El Norte de Castilla*.

2.2.2. Fundación y ascenso de la imprenta Santarén

Como ya hemos dicho, el primer ancestro del que se tiene constancia es Pedro Santarén. Su hermano Manuel Santarén figuraba como papelero, por lo que la conexión de la familia con este mundo venía desde, por lo menos, la segunda mitad del siglo XVIII⁵¹.

Respecto a la imprenta, hay gran disparidad de fechas sobre su inicio. Altabella dice que se fundó en 1800⁵², Almuñña piensa que la imprenta dio sus primeros pasos en 1805⁵³ al igual que lo cree Moral⁵⁴. Según fuentes de la propia imprenta, entre su correspondencia de 1892 hay

⁴⁶ AGD, Bautismos San Salvador, caja 15, f. 168. Son los abuelos maternos de Fernando Santarén Madrazo.

⁴⁷ AHP, Protocolos, caja 20.266, f. 4.160. Es algo que se ve reflejado en el árbol genealógico del Apéndice 1.

⁴⁸ CALVO CABALLERO, Pilar, *Beneficencia y ciudad. La Casa de Beneficencia de Valladolid (1818-2018)*, Valladolid, Maxtor, 2018, pp. 131, 133, 134 y 169.

⁴⁹ AGD, Defunciones San Salvador, caja 9, f. 91 v. El párroco escribió que Fernando tenía setenta y ocho años a su muerte, pero es una confusión que se verá patente ya desde los propios testamentos realizados en vida del dicho Fernando.

⁵⁰ AHP, Protocolos, caja 19.694, f. 2.136 v.

⁵¹ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 35.

⁵² ALTABELLA, José, *El Norte de Castilla en su marco periodístico (1854-1965)*, Madrid, Editora Nacional, 1966, p. 142.

⁵³ ALMUÑÍA, Celso, *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)*, Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1977, tomo I, p. 354.

⁵⁴ GONZÁLEZ MORAL, Mariano, “Historia cronológica de las imprentas que han funcionado en Valladolid desde el siglo XV hasta nuestros días”, publicado en forma de folletín por *La Crónica Mercantil* en los números 2.619,

una carta con el membrete de la casa que reza “Establecimiento fundado en 1803”⁵⁵, aunque más adelante data su fecha fundacional en 1800⁵⁶. Parece que esta sería la más fiel a la realidad como delatan sus publicaciones⁵⁷.

Sí queda claro que su fundador fue Fernando Santarén Martínez, quien emplazó la imprenta en la calle Valseca número seis⁵⁸, actual calle Correos en su tramo de la plaza de la Rinconada a la calle de los Molinos⁵⁹. En poco más de trece años, consiguió posicionarse como sexta imprenta, de diecisiete que había en la ciudad, con mayor aportación al fisco⁶⁰. El motivo principal de este rápido auge fue apostar por los llamados “pliegos de cordel”, creaciones literarias sencillas, comunes y muy divulgadas, impresas en hojas sueltas que se vendían colgadas de un cordel en puestos al aire libre regentados normalmente por ciegos. Es por ello que reciben también el nombre de coplas de ciego; algunas de ellas fueron impresas por este primer Santarén aunque en la mayoría de ocasiones eran copias o reimpresiones de imprentas de más prestigio⁶¹. Esta será una característica que compartirán todos los impresores vallisoletanos del XIX: publicarán cualquier escrito que les llegue si hay dinero por medio, y si no se tomaban los publicados por imprentas de tirada nacional con los que sabían que las ventas estaban aseguradas, siendo este el caso de los pliegos de cordel. Es ejemplo de lo que Martínez escribe sobre que la mayoría de impresores de este siglo vivían “sujetos a la inestabilidad de la demanda”, “sin grandes riesgos, ni grandes beneficios”⁶².

2.620, 2.621 correspondientes a los días 6, 9 y 10 de enero de 1892, p. 20. URL: http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/643/1/MS_485.pdf. Consultado el 24 de marzo de 2018.

⁵⁵ Archivo Municipal Valladolid [AMVA], Archivo Calderón, caja 61-55, f. 51.

⁵⁶ *Guía-Anuario de Valladolid y su provincia*, Valladolid, Casa Santarén, 1922, p. 360. URL: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=863>. Consultado el 21 de abril de 2018. Contiene una fotografía que muestra el interior del establecimiento de los años veinte del pasado siglo. La imagen se puede observar en el Apéndice 2.

⁵⁷ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier, “Una introducción a la literatura piadosa popular: las novenas”, en *El Filandar*, nº 17, Zamora, 2007, p. 20. URL: https://www.academia.edu/20714555/Una_introducci%C3%B3n_a_la_literatura_piadosa_popular_las_novenas. Consultado el 22 de marzo de 2018. Recoge una novena publicada en 1800.

⁵⁸ AHP, Protocolos, caja 5.807, f. 364.

⁵⁹ AGAPITO Y REVILLA, Juan, *Las calles de Valladolid: nomenclátor histórico*, Valladolid, Imprenta Martín, 1937, p. 96. Respecto de la calle Correos: “El primer tramo, que se señalaba desde la plaza de la Rinconada, hasta la de hoy José Antonio Primo de Rivera [actual Molinos], se llamó calle de la Valseca, motivado el nombre en que por allí se formaba un valle que vertía sus aguas de lluvia al ramal Norte del Esgueva y que por modificarse el suelo, bien terraplenando, o variándole de perfil, ya conduciendo las aguas por otro sitio, quedó seco y se saneó.”

⁶⁰ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., p. 354.

⁶¹ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 37.

⁶² MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús (dir.), *Historia de la edición...*, o. cit., pp. 69-70.



Valladolid, Imprenta de Santarén.

Fuente: DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 38. Símbolo de la imprenta en sus primeros años.

En estos primeros pliegos había historietas cómicas y lecturas que ya por el nombre atraían a la gente, como por ejemplo indicar remedios caseros a todo tipo de males de entre los que se incluyen remedios para la embriaguez, quitamanchas o raticidas⁶³. También había “novenas, estampas, aleluyas y libritos piadosos”⁶⁴ que, con los pliegos, serían publicados en mayor tirada a medida que entraba un nuevo regente en la imprenta.

Los inicios de la imprenta finalizan cuando Fernando Santarén Martínez muere en 1832⁶⁵. Aunque deja que su mujer Vicenta decida sobre el futuro de la misma, este ya estaba casi decidido cuando la arrendaron a su hijo Dámaso en 1830 por quince reales diarios⁶⁶. Desde entonces es visible un hecho que ya Martínez identifica propio de las imprentas de este tiempo: la gestión de la empresa nunca pasa a manos ajenas a la familia fundadora “como forma de perpetuación del negocio”⁶⁷. Es una empresa familiar que hasta la llegada del tercer Santarén no tendrá unas grandes dimensiones, rasgo en este tipo de negocios durante esta época. Solo incumple una de las pautas que Martínez reconoce como habituales de este tiempo: que su fundador legue la imprenta a su hijo hace de este negocio algo inusual, lo común era que la aventura editorial se terminara con el fundador⁶⁸.

En 1838 Dámaso, propietario de pleno derecho del negocio familiar, traslada la imprenta a Portales de Espadería nº 9⁶⁹, actual plaza de Fuente Dorada. Respecto a sus publicaciones, hasta 1844 sigue con la misma política de su padre de impresión de pliegos de cordel y novenas, pero a partir de ese año se ve cómo apuesta también por la publicación de distintos periódicos:

⁶³ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 39.

⁶⁴ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier, “Una introducción...”, o. cit., p. 20.

⁶⁵ AGD, Defunciones Santiago Apóstol, caja 6, f. 4 v.

⁶⁶ AHP, Protocolos, caja 5.807, f. 364.

⁶⁷ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Historia de la edición...*, o. cit., p. 52.

⁶⁸ Ídem.

⁶⁹ DE LA LAMA, Enrique, *Imprenta e impresores...*, o. cit., p. 62.

El Correo de Valladolid (1844), *El Eco de Castilla* (1847) y *El Divino Vallés* (1849)⁷⁰, siendo todos bastante efímeros sobre todo por el escaso presupuesto. Santarén imprime incluso el *Boletín Extraordinario de la Junta Provisional de Gobierno de la Provincia de Valladolid*, gracias a sus influencias en el Ayuntamiento vallisoletano⁷¹. Según Díaz la imprenta comienza a obtener peso a nivel local y, gracias a las crecientes ventas, pasa a proveedora de papel de otras imprentas de la ciudad y de los ciegos para sus mencionadas coplas⁷². Al final de su gerencia las impresiones se orientan hacia textos románticos como *El castillo misterioso*, *Los amantes de Teruel* o *El país y condiciones de los gigantes*, aunque también se decanta por la impresión de *El conde de Montecristo* e incluso aleluyas. De estas últimas, Díaz nos habla de la única que conoce de la imprenta en época de Dámaso: *Modo de rezar el rosario a María Santísima*, de 1856⁷³.

Además de en la imprenta, Dámaso participó en algunas de las grandes empresas de la ciudad, como el ferrocarril Alar-Santander⁷⁴. Asimismo, formó parte de varios ayuntamientos de la ciudad como regidor⁷⁵, reflejándose como un hombre inquieto por su tiempo. En 1857 era el 111 de los mayores contribuyentes de la ciudad⁷⁶; en ese año, Almuiña muestra cómo la imprenta Santarén ya era la cuarta en importancia de toda Valladolid, con una contribución de 663 reales⁷⁷. En esta mezcla de negocios y política, representa bien los valores del burgués, de confianza ciega en el individuo, en su capacidad de iniciativa, que está tras su ascenso económico y social.

En 1853 la salud de Dámaso comienza a empeorar y nombra a su hijo, Fernando Santarén Ramón, como administrador de sus bienes⁷⁸, aunque seguirá ejerciendo el oficio de impresor hasta noviembre de 1857 cuando, ya muy enfermo, encarga su imprenta a Fernando⁷⁹. Su muerte ocurre un año después, en 1858⁸⁰.

Al negocio familiar durante Fernando Santarén Ramón nos referiremos en el siguiente apartado. Aquí destacamos otro aspecto conectado con el patrimonio que levantó su padre y

⁷⁰ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., p. 362.

⁷¹ Ídem.

⁷² DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 39.

⁷³ Ibídem, p. 40.

⁷⁴ DE LA LAMA, Enrique, *Imprenta e impresores...*, o. cit., p. 61.

⁷⁵ Ídem.

⁷⁶ Ídem.

⁷⁷ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., p. 356.

⁷⁸ AHP, Protocolos, caja 15.927, f. 496.

⁷⁹ AHP, Protocolos, caja 16.500, f. 26.

⁸⁰ AGD, Defunciones San Salvador, caja 6, f. 91 v.

con el negocio impresor, por ser sustento de ambos: su poder económico. Su numerosa prole con María Dolores Madrazo y que la gran mayoría consiguieran llegar a adultos, los varones con estudios, son muestras del alto nivel de vida que les permite la imprenta, además de reinversiones inmobiliarias por toda la ciudad: Fuente el Sol 20, Caballo de Troya esquina a la del Río (actuales Correos y Molinos⁸¹), Mantería 30, Cantarranas 39 (actual Macías Picavea)⁸², Angustias 30⁸³, Teresa Gil (11, 13, 14 y 15) y plazuela de Fuente Dorada (25 y 27)⁸⁴. También poseían participaciones en el teatro Lope de Vega por 38.000 pesetas⁸⁵, acciones en el ferrocarril Isabel II y en otras compañías como “La Peninsular”⁸⁶, la propiedad del periódico *La Opinión*, una cuenta corriente en el Banco España⁸⁷, incluso tierras en Castronuño⁸⁸ y Fuensaldaña⁸⁹. Por todo ello Santarén Ramón se convirtió en 1889 en el cuarto mayor contribuyente de la ciudad, con lo que podía ser elector y elegible⁹⁰. La imprenta Santarén sería así excepción de la tónica descrita por Martínez de que la gran mayoría de las imprentas de la época eran “de mentalidad rentista más que empresarial”, que “no construyeron grandes patrimonios” y “tendieron a financiarse sin el concurso de otros negocios”⁹¹.

Los Santarén, por tanto, sí que tenían una mentalidad burguesa de invertir en negocios rentables, pero a su vez seguía latente la mentalidad de Antiguo Régimen por la que las ganancias se invertían en tierras, consideradas un valor seguro y estable que imita a la nobleza. Es cierto que Fernando Santarén Ramón consiguió vender parte de estas tierras, pero la gran mayoría fueron heredadas íntegramente por uno de sus hijos por no ser rentable su división⁹².

Antes de su muerte, como ocurrió con su padre Dámaso y advierte Martínez, al obtener su negocio grandes dimensiones “la estrategia de la transmisión se planificaba notarialmente por el propietario, apelando al esfuerzo en la construcción del negocio estableciendo garantías

⁸¹ AGAPITO Y REVILLA, Juan, *Las calles de Valladolid...*, o. cit., p. 94.

⁸² AHP, Protocolos, caja 19.694, f. 2.134 v.

⁸³ AHP, Protocolos, caja 20.078, f. 939.

⁸⁴ AHP, Protocolos, caja 19.694, f. 2.064. También en DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 46. Respecto a las posesiones en Fuente Dorada, Joaquín Díaz en la obra ya citada expone que en Portales de Espadería (antigua denominación de los portales de Fuente Dorada), los Santarén tenían los números 25, 26, 27 y 29.

⁸⁵ AHP, Protocolos, caja 20.078, f. 939 v.

⁸⁶ AHP, Protocolos, caja 16.204, f. 301.

⁸⁷ AHP, Protocolos, caja 19.259, f. 1.043.

⁸⁸ AHP, Protocolos, caja 19.694, f. 2.134.

⁸⁹ AHP, Protocolos, caja 19.259, f. 1.041 v.

⁹⁰ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 46.

⁹¹ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Historia de la edición...*, o. cit., p. 69.

⁹² AHP, Protocolos, caja 16.204, f. 303. De las tierras que poseía en Castronuño, una parte fue vendida al vecino Juan Alonso.

de continuidad al concebirla como parte estructural de la familia”⁹³. Prueba de ello es el último testamento de Fernando, dos días antes de morir, en el que ruega a sus hijos varones que a su muerte se constituyan en sociedad para que trabajasen unidos y con constancia, con lo que impedirían que la imprenta pasara a manos ajenas de la familia⁹⁴.

El destino de la imprenta ya estaba decidido desde 1897. Lo fecha un documento de traspaso de la imprenta de Fernando Santarén Ramón a Fernando Santarén Madrazo; la causa es la vejez del primero, que le imposibilita para continuar el negocio. Es traspasado por más de 120.550 pesetas, cantidad exorbitante para la época y que obliga a Madrazo a pagar a plazos⁹⁵. Se puede afirmar que desde este momento Fernando Santarén Madrazo coge las riendas de la imprenta. Él seguirá la estela de su padre imprimiendo pliegos religiosos, pero también libros de poetas contemporáneos como Juan Molledo de la Pinta⁹⁶. Durante la época finisecular Santarén se posiciona como la segunda imprenta más importante solo por detrás de la de Hijos de Rodríguez. En 1904 la imprenta llega al podio con cinco máquinas, una minerva⁹⁷ y una contribución total de 900 pesetas⁹⁸, sin duda más producto de la gestión de su padre que de la suya.

Igual que sus antecesores, Madrazo participó en la vida municipal y provincial, y una fotografía de la directiva del Asilo de Caridad en 1918 le señala entre sus miembros, donde pasó por distintos cargos y también por la Casa de Beneficencia durante un cuarto de siglo⁹⁹. Es accionista de la Sociedad Anónima *El Norte de Castilla*, fundada por Santiago Alba en 1906¹⁰⁰. En 1913 fusiona su imprenta con la Imprenta Castellana para fundirse a su vez con *El Norte de Castilla*¹⁰¹, aunque seguirá existiendo también como papelería en la céntrica plaza vallisoletana hasta el último tercio de siglo, cuando desaparece. De la etapa de Madrazo también

⁹³ MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Historia de la edición...*, o. cit., p. 52.

⁹⁴ AHP, Protocolos, caja 20.242, f. 222. Es casi un ruego porque la sociedad se había intentado crear anteriormente con Fernando, Pablo y José, los hijos de Fernando Santarén Ramón, pero “se desistió de ello a causa del modo de ser de este [Pablo] por razones que no son para él desconocidas”. Con José fue imposible porque era menor de edad. La tercera imagen del Apéndice 9 corresponde a este testamento.

⁹⁵ AHP, Protocolos, caja 19.694, f. 2.062. En esa cantidad de dinero no se incluyen la propiedad del periódico *La Opinión* y otros libros, que traspasa gratuitamente Ramón a Madrazo.

⁹⁶ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 50.

⁹⁷ Según la RAE: “Máquina de cortas dimensiones, movida por pedal o eléctricamente, y que sirve para imprimir prospectos, facturas, membretes y demás impresos pequeños”.

⁹⁸ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., pp. 359-360.

⁹⁹ CALVO CABALLERO, Pilar, *La Aventura filantrópica en Valladolid (siglos XIX y XX). De los Amigos de los Pobres y el Asilo de Caridad a ASVAI*, Valladolid, IUHS, 2002, pp. 243 y 234; CALVO CABALLERO, Pilar, *Beneficencia y ciudad...*, o. cit., p. 310. Imagen incluida en el Apéndice 3.

¹⁰⁰ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 50.

¹⁰¹ 150 aniversario de *El Norte de Castilla*. URL: <http://canales.elnortedecastilla.es/150aniversario2/especial/1907empresa.html>. Consultado el 16 de abril de 2018.

se conserva una fotografía del exterior del establecimiento, fechada aproximadamente en la primera década del siglo XX¹⁰².

Conviene ahora conocer la imprenta con el Santarén que la llevó a su cúspide, Fernando Santarén Ramón, e indagar en qué y por qué se imprimió pues esta casa de imprenta, librería y papelería, que fue una de las más antiguas de Castilla y España, se convirtió, según Altabella, en el termómetro de la cultura vallisoletana¹⁰³.

¹⁰² AMVA, Fondo fotográfico, PR 050. Incluida en el Apéndice 4.

¹⁰³ ALTABELLA, José, *El Norte de Castilla...*, o. cit., p. 142.

2.3. La imprenta bajo Fernando Santarén Ramón

La dirección de Fernando Santarén Ramón comienza el 27 de noviembre de 1857, cuando su padre Dámaso Santarén Varela le confía la imprenta por enfermedad grave¹⁰⁴. Desde entonces, Ramón imprime casi de todo: desde periódicos hasta novenas, pasando por folletos de las fiestas de la ciudad hasta bando municipales. Lo analizamos distinguiendo entre las publicaciones periódicas y las no periódicas para una mejor comprensión.

2.3.1. Publicaciones periódicas

❖ Publicaciones periódicas privadas

Estas numerosas publicaciones en Valladolid durante el siglo XIX son “menores”, es decir, de poca tirada y recorrido. Esto se debe, según Almuiña, a una infrautilización de la maquinaria de imprenta por la falta de demanda, lo que provoca que los impresores acepten realizar casi cualquier impresión y se incluyan en varios proyectos de periódicos que les den trabajo, aunque los réditos no sean buenos. Todos los impresores intentarán que los principales periódicos impriman siempre con ellos, aunque no obtengan un gran beneficio, con tal de no tener la maquinaria parada¹⁰⁵. Estas publicaciones surgen de quienes (la mayoría de las veces, los propios impresores) “por ambiciones literarias, políticas, etc., se lanzan a escribir siempre que tienen oportunidad, son los «periodistas guerrilleros»”¹⁰⁶. Estas publicaciones menores coincidían en salir los domingos, son de carácter festivo y desaparecen muy rápido, surgiendo de sus cenizas otra nueva de las mismas características. El impresor será el empresario aunque no aparezca como editor, es el que mejor solía llevar la administración del periódico y los gastos de su impresión. Si el impresor comenzaba imprimiendo periódicos, acababa por controlarlos redundando en su mayor estabilidad¹⁰⁷.

Así contextualizadas las publicaciones periódicas vallisoletanas del siglo XIX, podemos describir por orden cronológico los distintos periódicos que fue publicando Santarén Ramón. Para ello se ha realizado el cuadro 1 con los datos que ofrecen Almuiña y Díaz; en él se pueden observar los períodos en los que fueron publicados cada uno de los periódicos.

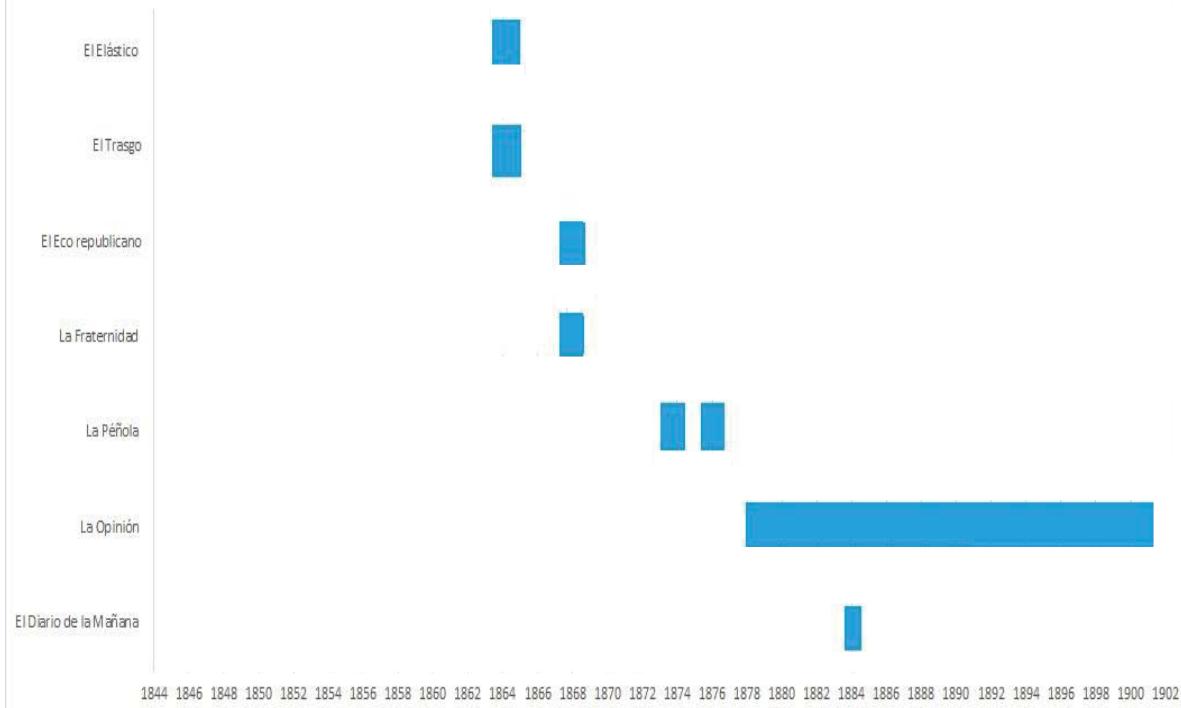
¹⁰⁴ AHP, Protocolos, caja 16.500, f. 26.

¹⁰⁵ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., p. 363.

¹⁰⁶ Ibídem, p. 363.

¹⁰⁷ Ibídem, p. 364.

Cuadro 1. Cronologías de los periódicos impresos por Santarén



Elaboración propia. Fuentes: ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo I, pp. 322, 337-341, 354, 356, 359-360, 362-363, 365; ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo II, pp. 38-44, 150-154, 175-181, 203, 363; DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., pp. 35-50.

Uno de los primeros periódicos impresos, según se puede observar en el cuadro 1, fue *El Elástico*, portavoz del teatro Lope de Vega frente a sus críticos, como *El Fandango*. Se publica desde el 13 de septiembre de 1864 hasta el 27 de febrero de 1865 y era repartido gratis durante las representaciones. “Contenía, en primer lugar, la cartelera de la próxima función, pero aún quedaba espacio para insertar anuncios generales. Era casi exclusivamente un boletín de anuncios”¹⁰⁸. También dice Almuiña que Fernando era el que conservaba el periódico, pero que actualmente se desconoce su ubicación y disponibilidad.

El Trasgo es otro periódico que imprime Santarén en este año de 1864, aunque de escaso recorrido y con una orientación satírica, interviniendo en la situación de crisis económica de ese año¹⁰⁹. *El Eco republicano* también es impreso por Santarén según Díaz, aunque Almuiña

¹⁰⁸ Ibídem, p. 821.

¹⁰⁹ Ibídem, p. 833. También en DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 45.

nos dice que lo fue por José Rojas, y su fecha de inicio y final es 1868¹¹⁰. En este mismo año sale a la luz *La Fraternidad*, órgano del Partido Republicano Demócrata Federal local con ideología anticlerical, antimonárquica y en contra del Gobierno provisional de 1868 por tener simpatías con los monárquicos¹¹¹. Es por tanto uno de los primeros “periódicos de partido” de Valladolid. Después está *La péñola*, un semanario dedicado a la literatura, ciencias y artes que sale en 1874 y 1876 y es el órgano oficial de la sociedad “Casa de Cervantes de Valladolid”¹¹²; dos años después ve la luz el periódico de más largo recorrido impreso por la casa Santarén: *La Opinión*.

En 1878, Fernando consigue el permiso gubernamental para publicar *La Opinión*, un bisemanario, y pone a su frente a su sobrino Albino Alonso Madrazo. Intenta no molestar al gobernador con sus contenidos, pero su sobrino es más atrevido y al incluir la política, el periódico es censurado. La política estaba prohibida para el bisemanario porque no tenía depósito previo, pero el deseo de no solo informar sino de inmiscuirse en asuntos políticos llevó a cumplir los trámites necesarios para poder hablar de política, obteniendo así el permiso en diciembre de 1880. Permiso buscado máxime por “la vigilancia especial que las autoridades vallisoletanas le prestan al periódico del republicano Fernando Santarén”¹¹³, que no quería tener problemas. “Es un pequeño artesano con ciertas tendencias hacia el republicanismo como forma ideal de gobierno”¹¹⁴, hecho que se vio con *El Eco republicano* y que también se observará en publicaciones periódicas posteriores. Aun así su principal función seguirá siendo la de informar, y así constará para las autoridades.

Humillado por esta situación, su sobrino renuncia y Fernando nombra a otros directores, aunque ya la intensa presión política le inclina por vender *La Opinión* reservándose su impresión. El mejor postor, Cándido Sanz, la compra en 1882 y con ella definitivamente se instauró en Valladolid la “prensa de partido”, pues *La Opinión* pasó a ser el órgano del partido fusionista. A Santarén siempre le interesó poder imprimir el periódico, es su principal interés en todo este asunto: asegurarse el trabajo para su imprenta¹¹⁵.

¹¹⁰ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 45. También en ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo II, pp. 38-39. Según Almuña este periódico fue una revista que recopilaba “todos aquellos documentos relacionados con la Revolución y que puedan tener alguna importancia”.

¹¹¹ Ibídem, pp. 40-44. También en DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 45.

¹¹² DÍAZ, Joaquín, ibídem, p. 45. También en ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., pp. 150-154. Según Almuña “para conocer la producción literaria de Valladolid de este momento, primera mitad de 1876, *La Péñola* es un instrumento de consulta obligada para estos temas.”

¹¹³ Ibídem, p. 181.

¹¹⁴ Ídem.

¹¹⁵ Ibídem, p. 183.

En 1883 se aprueba la Ley de Policía de Imprenta con el Gobierno de Sagasta. Pretendía ganarse el apoyo de los medios de comunicación ya que daba más libertad de prensa, además de indultarles en gran medida por sus delitos cometidos según la ley anterior, más conservadora, de 1879. Es la llegada de Sagasta al poder, de los llamados fusionistas, de talante más liberal que Cánovas y su partido más conservador. En este momento, según cuenta Almuiña, “el Gobierno solo cuenta en Valladolid propiamente con la débil voz de *La Opinión*”¹¹⁶, pues el resto de periódicos de relevancia se mantenían neutrales al Gobierno. Aun así tendrá dificultades económicas, como el resto de periódicos.

Con la llegada al poder de Cánovas en 1884, *La Opinión* pasa a la oposición. Fuera del poder los fusionistas y fundado *El Eco de Castilla* por los ex-redactores de *La Opinión*, Fernando Santarén ve peligrar su periódico y su impresión, por lo que retoma su control. Con ello se asegura el trabajo para su imprenta, que evita sea vendido a otra. No había ideología política por encima de los intereses de la imprenta, su control era absoluto: “Fernando Santarén siempre se encargará de la impresión, lo único que realmente parece interesarle de verdad”¹¹⁷.

La Opinión sufre a falta del apoyo de un partido político, que se observa en el descenso acusado de sus ventas, por lo que Santarén cambia su dirección. Incluso publica un suplemento durante las fiestas de San Mateo con más anuncios de los que ya contenía¹¹⁸. En este momento defiende su independencia aunque aborde la política nacional y municipal. También su variedad será su seña con artículos sobre literatura, economía y cultura. Ni siquiera reacciona al fallecer Alfonso XII en 1885, *La Opinión* estará a la expectativa del nacimiento póstumo del heredero¹¹⁹.

La Opinión nació como un bisemanario mezcla de periódico de información general y revista del magisterio. Con Cándido Sanz se transforma en periódico fusionista, pero al volver a Fernando Santarén y hasta 1889 rezuma un liberalismo moderado. El partido republicano de Castelar en Valladolid se fijará en *La Opinión* para que sea su portavoz en el municipio y en toda Castilla, desde el 1 de marzo de 1889. El periódico será el portavoz oficial del posibilismo en Castilla, al menos hasta la muerte de Castelar¹²⁰. El posibilismo fue una tendencia política republicana conservadora y cristiana que se integró en el sistema monárquico; el partido necesitaba un medio que fuese su portavoz en Castilla, y Santarén necesitaba dinero para

¹¹⁶ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo I, p. 322.

¹¹⁷ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo II, pp. 175-180.

¹¹⁸ Ibídem, pp. 186-187. El suplemento se llamó *El Anunciador Vallisoletano*.

¹¹⁹ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo I, p. 339.

¹²⁰ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo II, p. 178.

mantener el periódico, por lo que la simbiosis de ambos intereses surtió que *La Opinión* se transformara en un trisemanario. Salía días alternos, aumentando su coste y por tanto el precio, y su estructura varió, siendo ahora los temas políticos eje principal, acompañados del reclamo externo, pues se hizo más “apetecible” mediante la incorporación de caricaturas. Sus pretensiones no estaban en reclutar nuevos posibilistas, sino mantener a los que se tenían¹²¹.

Desde 1889 Fernando Santarén “desempeña un lugar bastante secundario en el periódico al menos referente al contenido, no en cuanto a la organización y funcionamiento empresarial de la publicación”¹²². Absorbido el posibilismo por el partido liberal y llegado Sagasta al poder, *La Opinión* se convierte de nuevo en el medio oficial del Gobierno en Valladolid¹²³.

Entre sus colaboradores entre 1892 y 1893 se encontraron personajes tan relevantes a nivel local, nacional e internacional como Nicolás Salmerón, Manuel Ossorio, Emilia Pardo Bazán o Alejandro Dumas (padre). Tenía corresponsales en pueblos de la provincia e incluso en Madrid, aunque sus lectores fueron reducidos, muchos de ellos profesores. Otros lectores fueron primero los fusionistas en época de Cándido Sanz, y los posibilistas una vez convertido en trisemanario¹²⁴.

Almuiña explica que en este momento *La Opinión* todavía sigue con planteamientos fusionistas. Defiende el periodismo y la libertad de prensa, aunque le falta el santo y seña de la ideología. En 1895 su director, Moisés Esteban Tabanera, recibe una paliza tras su campaña contra el alcalde conservador, producto del clima de tensión social por la guerra cubana¹²⁵.

Desde la muerte de Castelar en 1899, la vida del periódico es la crónica de una muerte anunciada. De nuevo y por última vez Santarén se plantea el futuro de *La Opinión*, que todavía era el periódico del partido liberal en Valladolid. El 31 de diciembre de 1901, fallecido Santarén Ramón hacía casi dos años, su hijo Santarén Madrazo cede la propiedad del periódico al director nombrado por su padre, Don Ángel Cuveiro Parcero. Aunque este se compromete a seguir con *La Opinión*, lo cierto es que su último número se fecha ese mismo día que adquirió su propiedad: el último día del año 1901¹²⁶.

Respecto a sus ideas, en un principio el periódico defendía el regionalismo castellano, el desarrollo mediante pequeñas industrias que crearan trabajo estable y permanente según los

¹²¹ Ibídem, p. 189. Su subtítulo pasó a ser *Periódico Posibilista*.

¹²² Ibídem, p. 193.

¹²³ Ibídem, p. 202.

¹²⁴ Ibídem, pp. 177-178.

¹²⁵ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo I, pp. 337-341.

¹²⁶ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo II, p. 203.

recursos de Castilla, no mediante el gobierno. Aboga por el republicanismo, pero en política social es más partidario del “paternalismo reformista” que defiende la educación y la mejora de condiciones laborales y de vida de los obreros. Es favorable a la Institución Libre de Enseñanza y crítico con el Ayuntamiento, por ejemplo en su empeño de levantar el mercado del Val¹²⁷. De todas formas *La Opinión* cambiará sus posiciones según quién fuera su propietario¹²⁸.

Con el nombre del tercer periódico y las ideologías de los dos últimos se observan las tendencias ideológicas de Fernando Santarén hacia un republicanismo progresista, lo que puede entrar en contradicción con el siguiente periódico que publica: *El Diario de la Mañana*, que aguanta solamente un año de vida, 1884. Se autodefinía *Periódico Liberal Conservador* y fue el órgano del partido conservador. Es igual que *La Fraternidad* y, durante largos periodos de tiempo, *La Opinión*, prensa de partido aunque en este caso del lado conservador. Aparece el 20 de marzo de 1884 ya como su órgano para mantenerse al mismo nivel de difusión que el fusionismo en Valladolid; sirve para conocer la política nacional del momento a ojos de los conservadores. Es un diario aunque no sale los días siguientes a festivo, y tiene una gran rivalidad con *El Eco de Castilla* y con *La Libertad*, ambos fusionistas e incluso republicano el último. Se centra en la política de informar acerca de todo lo relativo al partido y a lo que interese resaltar de las noticias; es de tendencia clerical y católica¹²⁹.

En abril de este año se celebran elecciones al Congreso de los Diputados. Aunque el partido sale victorioso, decide desprenderse del periódico debido a su alto coste y a su escaso éxito. *El Diario de la Mañana* verá la luz por última vez el 26 de junio de 1884 con la promesa de sus redactores de que era solo un parón temporal y que en breve volverían. No lo hará, al igual que *La Opinión* más de quince años después. Almuiña estima que se enviaron fuera de Valladolid al menos unos 34.450 ejemplares, aunque desconoce cuál pudo haber sido la cifra para la propia ciudad del Pisuerga. Es “un periódico claramente de partido, empresa artificial, en donde la tirada no tiene otro significado que la inversión efectuada por los conservadores en publicidad cara a las elecciones”¹³⁰.

En suma, su labor de impresión nos refleja la articulación política vallisoletana de su tiempo.

¹²⁷ Ibídem, p. 182.

¹²⁸ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo I, p. 365.

¹²⁹ Ibídem, pp. 319-323.

¹³⁰ Ibídem, pp. 326-327.

❖ Publicaciones periódicas públicas

Fue una opción modesta comparada con la anterior. Con estas publicaciones nos referimos a aquellas que imprime Santarén para un organismo oficial, ya sea del municipio, la provincia o incluso del Gobierno. Hay constancia de que Fernando Santarén apostó, al igual que otros impresores de la ciudad como Lucas Garrido, por tener el privilegio de la impresión del *Boletín Oficial de la Provincia* ya que era un seguro de trabajo para su imprenta al menos durante un año. Se confirma la idea de Almuiña sobre la necesidad de contar con trabajo para las imprentas, aunque no tuviera grandes beneficios¹³¹; es similar a lo que propugna Martínez, quien sostiene que lo normal es que los impresores de este tiempo tuvieran “la seguridad del pedido previo” para poder realizar la producción¹³².

Fernando Santarén gana la subasta para la impresión del *Boletín Oficial de la Provincia* en los años 1877-1878 y 1879-1880, en rivalidad con el mencionado Lucas Garrido, impresor vallisoletano que le arrebató el *Boletín* en el año 1880-1881¹³³. Pugna en tablas pues a partir de 1883 la Diputación crea su propia imprenta para imprimirlo en adelante. Esta nueva situación molesta al gremio y viene a agravar la mala época que estaba pasando por la falta de demanda de impresión¹³⁴. También Fernando Santarén obtiene la contrata para la impresión del *Boletín Oficial de Venta de Bienes Nacionales* durante tres años, aunque se desconocen cuáles fueron¹³⁵.

2.3.2. Publicaciones no periódicas

Cruzando los fondos del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPB) con los del Archivo Municipal de Valladolid, los datos que nos ofrece José Díaz¹³⁶ y varias obras disponibles en internet¹³⁷, he realizado la primera tabla que existe sobre las

¹³¹ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo II, p. 363.

¹³² MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Historia de la edición...*, o. cit., p. 53.

¹³³ AHP, Protocolos, caja 18.611, f. 601; caja 18.605, ff. 903 y 1.049.

¹³⁴ ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana...*, o. cit., tomo I, p. 359.

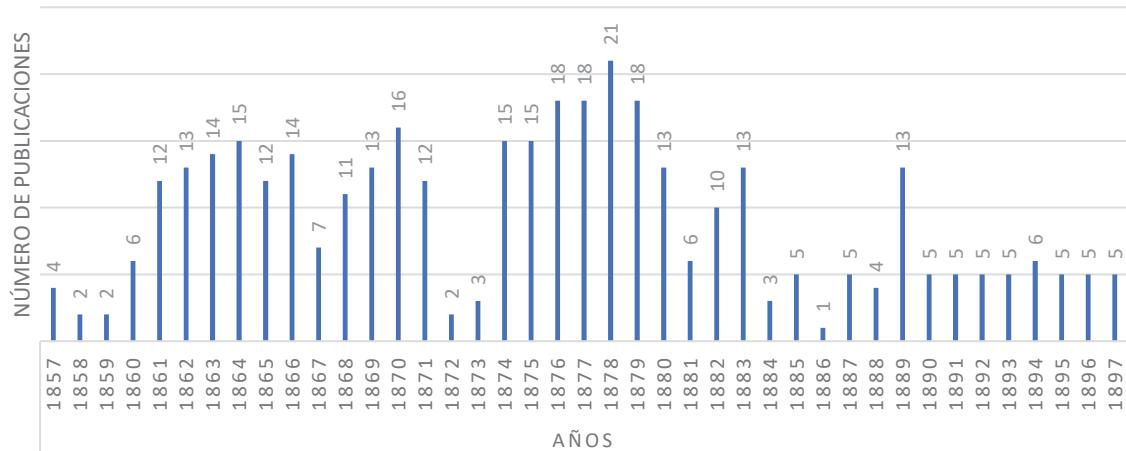
¹³⁵ AHP, Protocolos, caja 18.564, f. 1.381.

¹³⁶ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., pp. 35-50; DÍAZ, Joaquín, *El ciego y sus coplas. Selección de pliegos en el siglo XIX*, Madrid, Fundación ONCE, 1996, pp. 40-43. URL: http://www.fundaciononce.es/sites/default/files/docs/EL%2520CIEGO%2520Y%2520SUS%2520COPLAS.%2520SELECCION%2520DE%2520PLIEGOS%2520EN%2520EL%2520SIGLO%2520XIX_fWb_2.doc. Consultado el 21 de abril de 2018.

¹³⁷ MIGOZZI, Jacques, *De l’écrit à l’écran. Littératures populaires: mutations génératives, mutations médiatiques*, Limoges, Pulim, 2000, p. 100. URL: https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=SCX_o6vuq58C&oi=fnd&pg=PA27&dq=%22Fernando+Santar%C3%A9n%22&ots=LJoXN7tOhi&sig=EhPPPVPHYxZe8m1bl_kvV9P3bTA&redir_esc=y#v=onepage&q=%22

publicaciones no periódicas de la imprenta en el tramo en que la regenta Fernando Santarén Ramón. Son cuarenta años, desde 1857 que la hereda de su padre, hasta 1897, que la lega a su hijo.

**CUADRO 2. PUBLICACIONES NO PERIÓDICAS
DE LA IMPRENTA SANTARÉN ENTRE 1857-
1897**



Elaboración propia. Fuentes: CCPB; AMVA, Bandos; DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., pp. 35-50; DÍAZ, Joaquín, El ciego y..., o. cit., pp. 40-43; MIGOZZI, Jacques, De l’écrit..., o. cit., p. 100; MAURICI FRADES, Magdalena, “Genoveva de...” o. cit., pp. 592 y 594.

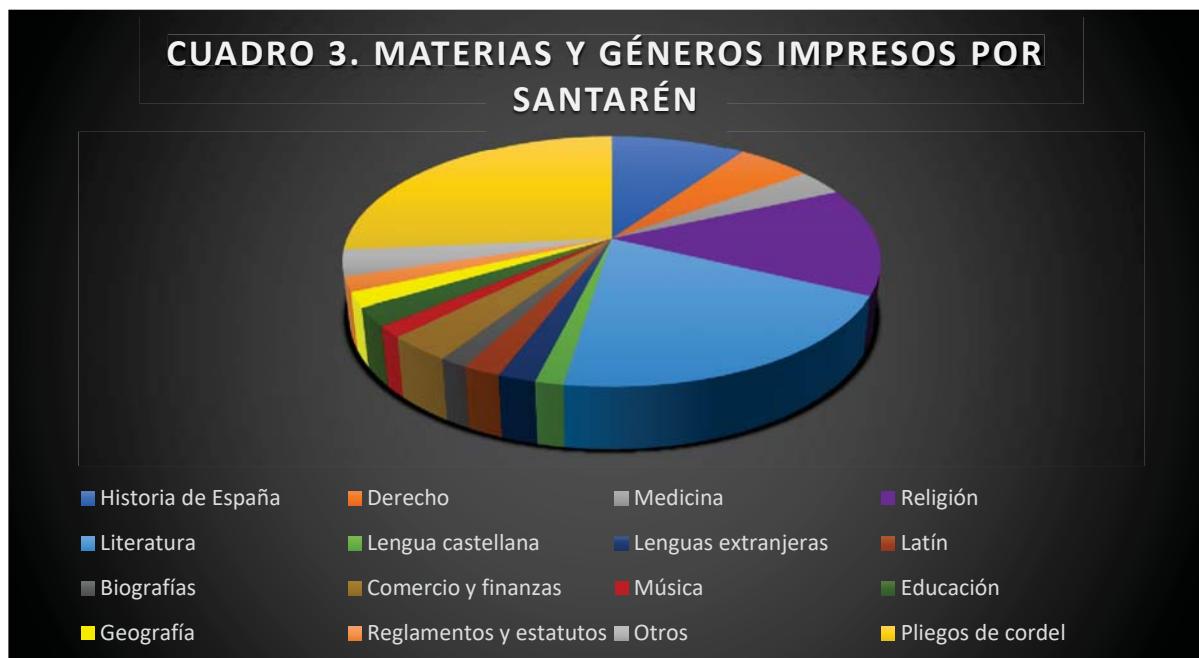
En el cuadro 2 se ha incluido todo lo que se cree que imprimió: libros de todo género, bandos municipales, novenas, almanaques, reglamentos e incluso canciones populares. Son un total de 377. Se observan varios picos, pero es el inicio de la Restauración, de 1874-1880 cuando imprime más por lo que parece que es en esta época cuando la imprenta llega a su clímax dentro de la administración de Ramón, que ya de por sí es la más excelsa de entre todas. Después, el descenso es bastante acusado, aunque haya excepciones (1880, 1882, 1883 y 1889). También destacan los períodos de 1861-1866 y 1868-1871, coincidiendo con la víspera de la crisis financiera y económica de 1866, y con la Revolución de 1868 y el Sexenio Democrático. Su despegue puede ser debido a su vinculación con las fuerzas políticas de la Gloriosa.

Fernando%20Santar%C3%A9n%22&f=false; MAURICI FRADES, Magdalena, “Genoveva de Brabante: génesis del personaje y su lugar en la historia de la edición” en *Bulletin Hispanique*, Bordeaux, Presses universitaires de Bordeaux, 2008, pp. 592 y 594. URL: <https://journals.openedition.org/bulletinhispanique/793>. Consultados ambos el 20 de abril de 2018.

Vistos los momentos en los que más trabajo tuvo su imprenta, es momento de conocer qué salió más de ella, qué materias o géneros fueron los más impresos por Fernando Santarén. Para ello distinguimos entre publicaciones privadas y públicas para una mejor comprensión de los datos.

❖ Publicaciones no periódicas privadas

Están recogidas en el cuadro 3, que repite las fuentes del anterior exceptuando las que ofrece el Archivo Municipal, incluidas en el siguiente apartado solo referido a publicaciones no periódicas públicas.



Elaboración propia. Fuentes: Ibídem, excepto el AMVA.

Como se aprecia y refleja la demanda vallisoletana, hay una preponderancia hacia dos materias: los pliegos de cordel y la Literatura, con un 26% y un 20% sobre el total respectivamente, es el gusto por la lectura de ocio. Siguen la Religión (14%) y la Historia de España (10%). El tercio restante de impresiones lo constituyen: Derecho (5%); Medicina, Comercio y finanzas y Otros (3% cada uno); Lenguas extranjeras, Latín, Educación, Geografía y Reglamentos y estatutos (2% cada una); Lengua Castellana, Música y Biografías (1% cada una). Fernando Santarén sigue la diversificación iniciada por su padre, que él mismo relata: “En la misma imprenta se hallan, además de historias, un surtido de Romances, Trovos, Décimas,

Sainetes y Entremeses de más de trescientos títulos. También hay una buena colección de estampas pintadas en todos tamaños, y soldados de las de Barcelona: Aleluyas o redolines, libritos de varias clases y todos cuantos se usan en las escuelas”¹³⁸. Conviene referirnos a los pliegos de cordel por su importancia.

Díaz achaca el gran crecimiento de la imprenta Santarén durante el siglo XIX a estos pliegos, a la ingente venta de coplas de ciego que imprimió Fernando; casi un tercio según el cuadro. Pero dice más: la imprenta empezaba a rivalizar hacia 1858 con las madrileñas, barcelonesas o sevillanas, es decir, alcanza un nivel nacional. Al llegar el siglo XX la venta de pliegos de cordel empezó a decaer, aunque fue un negocio muy prolífico mientras duró. Algunos ejemplos de coplas son *Napoleón Bonaparte*, *El Toro blanco encantado* o *El Emperador Nerón*¹³⁹.

La Literatura es segunda en importancia. Santarén imprimió principalmente sainetes, entremeses y obras contemporáneas y de siglos anteriores, como *El casero burlado*; *El chico y la chica*; *Entremés del gato*; *La botica de Mercurio: inventario bufo-mitológico en un acto y en verso*; *La mártir de su inocencia*; *Historia de Sofía, la enterrada en vida*; *Honra, usura y asesino, o sea José el mendigo*; *Historia en compendio de la vida y hechos del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*; *Vida y desgracias del Lazarillo de Tormes*. En coplas y obras literarias, es visible el interés de llamar la atención del público. Santarén recurre al uso entre los impresores de la época de “tomar prestadas” fórmulas tipográficas y publicaciones que habían tenido éxito, adaptándolas en los casos que lo necesitaran a Valladolid (sirvan las aleluyas en su décima definición de la RAE¹⁴⁰), donde cambia lugares por los propios de Valladolid conocidos por su público. De una obra impresa en Madrid originalmente, Santarén edita y modifica varias de sus aleluyas: “Corriendo bajan de juerga/ a bañarse en el Pisuerga”, siendo el original “Corriendo bajan a pares/ a bañarse en el Manzanares”; otro es “En la fuente de Argales/ bailando se van los males”, siendo el original “En la fuente de la teja/ bailando el pesar se aleja”¹⁴¹.

Interesa más si cabe la tercera en publicaciones, la Religión. La imprenta se especializó en las coplas de ciego, principal veta de ingresos, pero también supo explotar el mercado de

¹³⁸ DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 43.

¹³⁹ DÍAZ, Joaquín, *El ciego y...*, o. cit., pp. 41-43. También en DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”, o. cit., p. 40.

¹⁴⁰ Según la RAE, “cada una de las estampas que, formando serie, contiene un pliego de papel, con la explicación del asunto, generalmente en versos pareados.”

¹⁴¹ DÍAZ, Joaquín, ibídem, pp. 42-45. Fernando Santarén toma las aleluyas publicadas por el impresor madrileño Marés.

novenas, estando la primera de Santarén fechada en el año 1800: *Novena al glorioso San Antonio de Padua*, aunque la imprenta abarca más este ámbito con Santarén Ramón al frente¹⁴². Aun así no fue la imprenta vallisoletana que más novenas imprimió. Entre 1870 y 1874 editó varias dedicadas a María Santísima de los Dolores, Purísima Concepción de María Santísima, Nuestra Señora del Carmen¹⁴³ y San José. Con ellas se puede observar que Fernando Santarén, para asegurarse las ventas, recurrió a santos vallisoletanos. Su imprenta fue líder en devocionarios en Valladolid y en toda Castilla la Vieja, aunque otras imprentas más pequeñas le hicieron una gran competencia a nivel local gracias a sus precios más baratos producto de sus ingentes tiradas. Al final el auge de estas imprentas vino a sustituir, en la literatura piadosa popular, a la larga decadencia de la grande Santarén a principios del siglo XX¹⁴⁴.

Respecto de la Historia de España, cuarta en número, Santarén imprime entre otros *Historia compendiada de la guerra de España con el Imperio de Marruecos hasta la conclusión de ella*; o *Memoria histórica sobre la expulsión de los moriscos de España en el reinado de Felipe III*. Siempre son temas atractivos, como se aprecia con la guerra africana que estaba en curso en ese momento. Después está Derecho, siendo algunos ejemplos *Tiempos primitivos del Derecho español*; o *Nociones de Derecho Civil, Mercantil y Penal*. Hay un empate entre publicaciones de Medicina, Comercio y finanzas y Otros. De Medicina destaca el *Manual del practicante de Farmacia*; en Comercio y finanzas, *Arte útil de cuentas ajustadas para todo género de compras, censos, rentas, pesos, medidas, y monedas españolas*; en Otros, *Lunario y pronóstico perpetuo: general y particular*; o *Proyecto de regreso a las universidades de los estudios teológicos*. Con un 2% figuran las Lenguas extranjeras, Latín, Educación, Geografía y Reglamentos y estatutos, siendo respectivamente sus ejemplos *Gramática de la lengua griega*; *Nueva gramática latina o sea El arte abreviado*; *Tratado de las obligaciones del hombre*; *Compendio de geografía militar de España y Portugal*; *Reglamento del Colegio de Segunda Enseñanza de Arévalo*. Finalmente con un 1%, las materias que son menos impresas por Santarén Ramón son Lengua Castellana, Música y Biografías, de las que hay algunos ejemplos: *Vocabulario de los 400 verbos irregulares defectivos e impersonales más usados en nuestra lengua: completamente conjugados con arreglo a la gramática y diccionario de la Real Academia*; *Canción nueva del corregidor y la molinera*; *Historia de Don Carlos María Isidro de Borbón*.

¹⁴² CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier, “Una introducción...”, o. cit., p. 20.

¹⁴³ Como ejemplo están las imágenes del Apéndice 5.

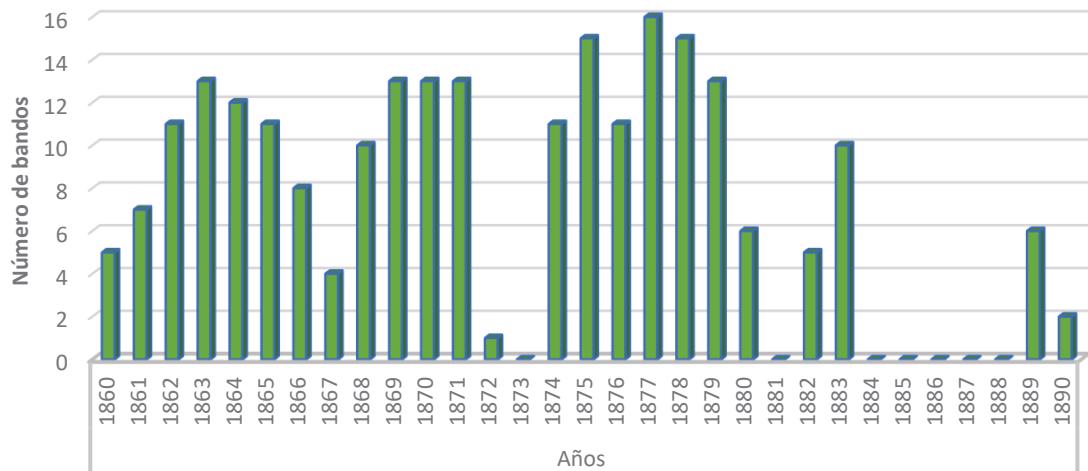
¹⁴⁴ CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier, ibidem, pp. 17-22.

❖ Publicaciones no periódicas públicas

Fueron también diversas y siempre ligadas al Ayuntamiento. Fernando Santarén imprimió los programas de las fiestas de 1879 y 1887, y tuvo la adjudicación de los premios en los juegos florales de las ferias de 1882. Cabe destacar la impresión del programa de recibimiento a los Reyes a su paso por Valladolid en 1861; de igual importancia es la impresión en 1889 del libro del Censo Electoral. Los alcaldes le encargaron también la impresión de dos carteles, uno sobre la feria y otro sobre carreras de caballos, que se adjuntan en el apéndice¹⁴⁵. Además fue beneficiario de una subasta de impresiones, libros y papel para las dependencias municipales desde el 6 de marzo hasta el 30 de junio de 1880¹⁴⁶.

Pero el grueso de su baza en la esfera pública fueron los bandos municipales: Fernando Santarén imprimió más de 220 en cuarenta años¹⁴⁷, como se observa en el cuadro 4, realizado con los fondos del Archivo Municipal.

**CUADRO 4. BANDOS MUNICIPALES
PUBLICADOS POR SANTARÉN ENTRE
1860-1890**



Elaboración propia. Fuente: AMVA.

Su producción presenta varios picos: 1861-1866, 1868-1871 -coincidiendo con su irrupción en la política municipal- y es máxima en 1874-1880, que redondea como beneficiario

¹⁴⁵ En el Apéndice 6.

¹⁴⁶ AMVA, Bandos, 51.142-7.

¹⁴⁷ AMVA, Bandos, 51.141-4. Ejemplo de bando en el que se explican las celebraciones por la boda entre Alfonso XII con María de las Mercedes en 1878.

de la subasta arriba señalada. En cambio, en adelante apenas su impresión de bandos se focaliza en 1882, 1883 y 1889/1890. La coincidencia de casar todas estas fechas con los picos de mayor producción de prensa, pliegos de cordel y libros nos lleva forzosamente a concluir en este sentido, además de en otros aspectos.

CONCLUSIONES

La imprenta de la familia Santarén es perfil de capitales de provincia. Sus pliegos de cordel y libros responden al consumo de la sociedad de la época, al gusto del público general como muestra el 70 % de producción decantada por los pliegos de cordel (26%) y Literatura (20%), que reflejarían la búsqueda de entretenimiento; se suma la demanda sujeta a la piedad católica (14%), de novenas principalmente y devociones arraigadas a santos locales y especialmente a la Virgen del Carmen, y la más selecta de la Historia de España (10%).

Es cierto que la imprenta Santarén tuvo que recurrir a imprimir más para mantenerse, utilizando la fórmula usual de reproducir los éxitos de otras imprentas (aleluyas). Pero no es desdeñable que el tercio restante de su tirada sea de materias profesionales (para abogados, comerciantes, economistas o médicos), además de informar sobre casos polémicos de la Justicia o los ganadores de certámenes farmacéuticos.

Fernando Santarén Ramón fue impresor y burgués, cuyos valores se plasman en su patrimonio e inversiones citadas y también como hombre político. Cabría concluir que la política fue indisociable de su trayectoria de impresor, pues se deduce -según las gráficas- que los años con máximos de bandos y prensa periódica le permiten unos ingresos con los que diversifica y aumenta, en esos años, la tirada de pliegos y libros. Por el contrario, la reducción de bandos y prensa merman esta tirada. Estos picos de producción se vinculan a su trayectoria política.

Según los cuadros 1, 2 y 4, el primer tramo de mayor actividad impresora es 1861-1866, cuando exhibe una neutralidad en política que explicaría su trabajo con alcaldías conservadoras, incluso con las de Juan Sigler o Juan López Bustamante, con quienes coincidiría en tanto que miembros y afines a la Casa de Beneficencia¹⁴⁸. Con la Gloriosa se fecha un segundo tramo de máxima actividad que finaliza en 1871, coincidiendo con Fernando Santarén que, afiliado al Partido Progresista Democrático, fue concejal en 1868, 1870 y 1871 y compañero de filas de futuros alcaldes como José Sacristán Estival¹⁴⁹. Sus influencias podrían estar detrás de este segundo pico, con casi cincuenta bandos y dos carteles impresos para el gobierno municipal, 52 libros y un periódico.

¹⁴⁸ CALVO CABALLERO, Pilar, *Beneficencia y...*, o. cit., pp. 306 y 310.

¹⁴⁹ Ibídem, pp. 131, 133, 134 y 169; CALVO CABALLERO, Pilar, *La Aventura...*, o. cit., p. 36.

Pero si hay un máximo que destaca del resto es 1874 a 1880: Santarén publica 87 bandos, 118 obras y dos periódicos, uno *La Opinión*, además de ser beneficiario de una subasta de papel y libros para el Ayuntamiento. Explicarlo se encuentra nuevamente en la política, pues declarada su ideología tras la Gloriosa, parece acotarle el trabajo a consistorios de izquierda o liberales. Así trabajará con los alcaldes liberales Blas Dulce y José del Olmo¹⁵⁰. Las excepciones de los conservadores José de Gardoqui y Miguel Íscar¹⁵¹ obedecerían al papel de Fernando Santarén en las instituciones benéficas, vocal de la Asociación Amigos de los Pobres y su Asilo de Mendicidad de 1875 a 1883, a la vez que es miembro de la Casa de Beneficencia¹⁵²; en esta coincide con Gardoqui¹⁵³ e Íscar respaldó a ambas con su gestión¹⁵⁴.

La imprenta no volverá a obtener estos números y comenzará su ocaso, con las excepciones de 1882, cuando gobierna el liberal Ramón Pérez Carrasco¹⁵⁵; 1883, cuando está José Sacristán Estival, que militó en el mismo partido que Fernando Santarén, ya liberal¹⁵⁶; y 1889, cuando gobierna Aureliano Mota Velarde, también liberal¹⁵⁷. Se cumple la coincidencia de que al llegar los liberales la imprenta Santarén resurge producto de los amigos políticos, teniendo reflejo en el aumento del número de publicaciones de bandos (21), otros encargos del Ayuntamiento (premios florales, libro del Censo) y libros (36), que le permiten en este caso mantener, casi moribunda, *La Opinión*. Como ya se mencionó, en 1884 crea *El Diario de la Mañana*, conservador y por tanto contrario a su pensamiento, lo que podría ser producto de la citada necesidad de imprimir y más aprovechando la llegada de Cánovas del Castillo al Gobierno ese año, con lo que podría optar a una nueva obtención de tratos de favor del Consistorio y con ello remontar la imprenta. Pero esta vez no ocurrió.

Respecto a lo publicado en prensa, es visible de nuevo la mentalidad burguesa de Fernando Santarén. Todos los periódicos, excepto el anterior, son liberales o satirizan la sociedad, lo que refleja una crítica al orden establecido y un sentido de la libertad. Como burgués, tiene el poder intelectual y económico a través de la imprenta y de sus múltiples inversiones inmobiliarias, pero como burgués también pretende obtener poder político o influir

¹⁵⁰ CARASA SOTO, Pedro, *Diccionario biográfico de alcaldes de Valladolid: del absolutismo a la democracia: alcaldes y vida municipal en Valladolid (1810-2010)*, Valladolid, Ayuntamiento, 2010, pp. 331 y 527.

¹⁵¹ CALVO CABALLERO, Pilar, *La Aventura...*, o. cit., p. 36.

¹⁵² Ibídem, p. 232.

¹⁵³ CALVO CABALLERO, Pilar, *Beneficencia y...*, o., cit., p. 311.

¹⁵⁴ Ibídem, pp. 138, 177-178; CALVO CABALLERO, Pilar, *La Aventura...*, o. cit., p. 36

¹⁵⁵ CARASA SOTO, Pedro, *Diccionario...*, o. cit., p. 540.

¹⁵⁶ Ibídem, p. 577; CALVO CABALLERO, Pilar, *La Aventura...*, o. cit., p. 34.

¹⁵⁷ CARASA SOTO, Pedro, *Diccionario...*, o. cit., p. 521.

en la política que le falta. Lo busca a través de su afiliación a partidos, donde Fernando Santarén tiene la oportunidad de contactar con los altos cargos de la política municipal, con lo que obtiene, al menos, influencias que a su vez repercuten en ingresos para su imprenta. Prima su búsqueda continua de negocios rentables, su experiencia política pasa finalmente a un lugar secundario, como prueba en situaciones adversas su cambio de bando con *El Diario de la Mañana* o en los picos de producción en momentos de alcaldías conservadoras.

Sin duda, Fernando Santarén Ramón ha dejado huella entre los impresores, vallisoletanos y sus coetáneos. Con este estudio esperamos haber contribuido a conocerlo más y a poner de relieve que esta imprenta fue una de las más importantes del Valladolid del XIX. Faltan estudios sobre el resto de imprentas, con los que obtendríamos una visión del oficio de impresor vallisoletano, tarea que cabe esperar se complete por historiadores que sientan interés por esta parte tan atractiva de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAPITO Y REVILLA, Juan, *Las calles de Valladolid: nomenclátor histórico*, Valladolid, Imprenta Martín, 1937.
- ALMUIÑA, Celso, *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)*, Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1977, 2 tomos.
- ALMUIÑA, Celso, *Valladolid en el siglo XIX*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1985.
- ALTABELLA, José, *El Norte de Castilla en su marco periodístico (1854-1965)*, Madrid, Editora Nacional, 1966.
- BOTREL, Jacques, “La littérature du peuple dans l’Espagne contemporaine. Bilan et orientations des recherches”, en GUEREÑA, Jean-Louis, TIANA, Alejandro, *Introducción a Clases populares, cultura y educación (siglos XIX-XX)*, Madrid, Casa de Velázquez-UNED, 1989, pp. 277-299.
- BURDIEL, Isabel, “Presentación”, en *Los retos de la biografía en Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, nº 93, 2014, pp. 13-18. URL: https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer93_RetosBibliografia_Burdiel.pdf.
- CALVO CABALLERO, Pilar, *Beneficencia y ciudad. La Casa de Beneficencia de Valladolid (1818-2018)*, Valladolid, Maxtor, 2018.
- CALVO CABALLERO, Pilar, *La Aventura filantrópica en Valladolid (siglos XIX y XX). De los Amigos de los Pobres y el Asilo de Caridad a ASVAI*, Valladolid, IUHS, 2002.
- CARASA SOTO, Pedro, *Diccionario biográfico de alcaldes de Valladolid: del absolutismo a la democracia: alcaldes y vida municipal en Valladolid (1810-2010)*, Valladolid, Ayuntamiento, 2010.
- CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier, “Una introducción a la literatura piadosa popular: las novenas”, en *El Filandar*, nº 17, Zamora, 2007, pp. 17-22. URL: https://www.academia.edu/20714555/Una_introducci%C3%B3n_a_la_literatura_piadosa_popular_las_novenas.
- DE LA LAMA, Enrique, *Imprenta e impresores vallisoletanos en la primera mitad del siglo XIX*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1986.
- DÍAZ, Joaquín, *El ciego y sus coplas. Selección de pliegos en el siglo XIX*, Madrid, Fundación ONCE, 1996. URL: <http://www.fundaciononce.es/sites/default/files/docs/EL%2520CIEGO%2520Y%2520>

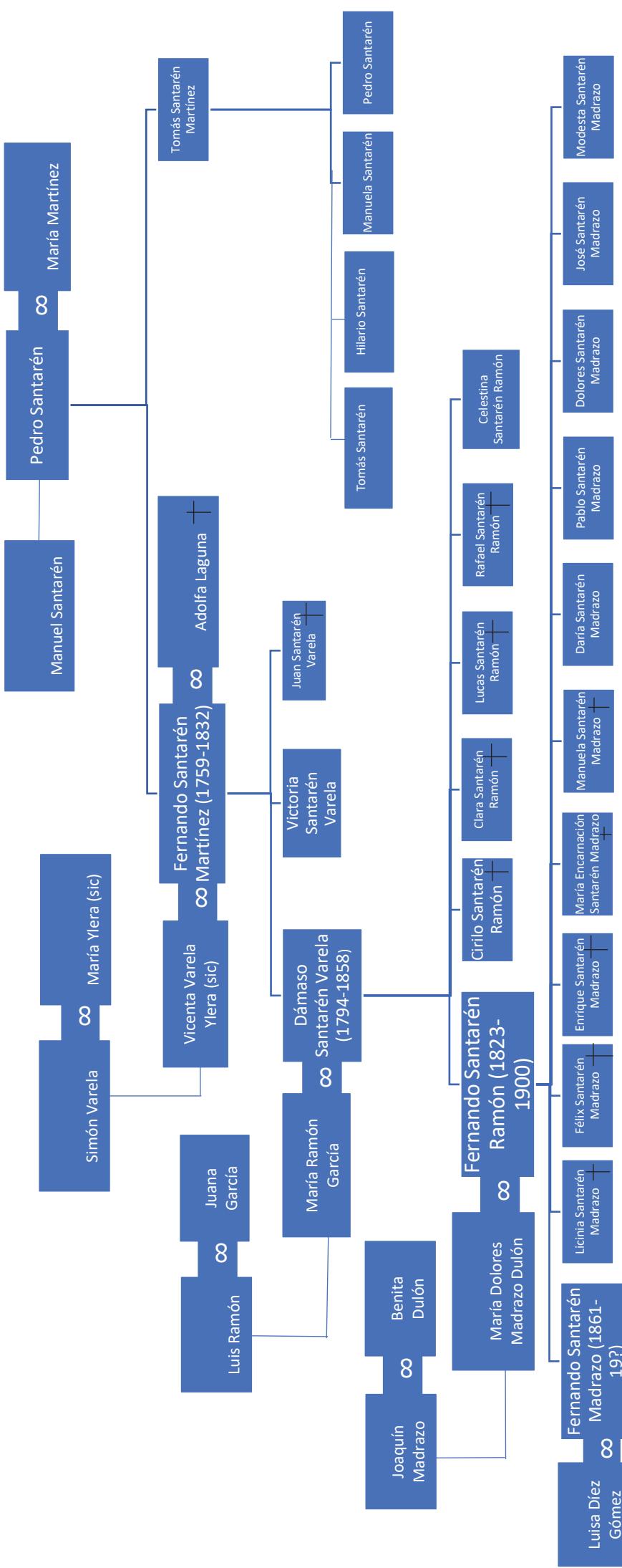
SUS%2520COPLAS.%2520SELECCION%2520DE%2520PLIEGOS%2520EN%25200EL%2520SIGLO%2520XIX_fWb_2.doc.

- DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y la literatura de cordel en Valladolid en el siglo XIX” en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, nº 35, Valladolid, 2000, pp. 35-50. URL: http://www.realacademiaconcepcion.net/index_files/boletin/bbaa35.pdf.
- GONZÁLEZ MORAL, Mariano, “Historia cronológica de las imprentas que han funcionado en Valladolid desde el siglo XV hasta nuestros días”, publicado en forma de folletín por *La Crónica Mercantil* en los números 2.619, 2.620, 2.621 correspondientes a los días 6, 9 y 10 de enero de 1892. URL: http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/643/1/MS_485.pdf.
- *Guía-Anuario de Valladolid y su provincia*, Valladolid, Casa Santarén, 1922. URL: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=863>.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, “La experiencia vivida y la escritura biográfica: aproximación desde la historia”, en DE PRADO MOURA, Ángel (coord.), *Memoria, progreso y cultura. Homenaje al profesor Rafael Serrano García*, Valladolid, ediciones Universidad de Valladolid, 2017, pp. 275-286.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena, “La historia cultural en España: Tendencias y contextos en la última década”, en *Cercles: revista d'història cultural*, nº 4, 2001, pp. 57-91. URL: <https://www.raco.cat/index.php/Cercles/article/view/191111/263475>.
- INFANTES, Víctor, LÓPEZ, François, BOTREL, Jean-François (dirs.), *Historia de la edición y de la lectura en España: 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.
- LARRAZ ELORRIAGA, Fernando, “MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Historia de la edición en España, 1939-1975*, Madrid, Marcial Pons, 2015”, en *Hispania*, nº 256, 2017, pp. 588-591. URL: <http://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/view/525/520>.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, “El mercado editorial y los autores. El editor Delgado y los contratos de edición”, en ORTEGA, Marie Linda, *Escribir en España entre 1840 y 1876*, Madrid, Visor, 2002, pp. 13-34.

- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, “Historia socio-cultural. El tiempo de la historia de la cultura”, en *Jerónimo Zurita*, nº 82, 2007, pp. 237-252. URL: https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/27/38/_ebook.pdf.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús (dir.), *Historia de la edición en España: 1836-1936*, Madrid, Marcial Pons, 2001.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, “La lectura en la España contemporánea: lectores, discursos y prácticas de la lectura”, en *Historia de la Lectura, Ayer*, nº 58, 2005, pp. 15-34.
URL: https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer58_HistoriaLectura_MartinezMartini.pdf.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús, *Libros y librerías. El mundo editorial madrileño del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 1990.
- MAURICI FRADES, Magdalena, “Genoveva de Brabante: génesis del personaje y su lugar en la historia de la edición” en *Bulletin Hispanique*, Bordeaux, Presses universitaires de Bordeaux, 2008, pp. 573-600. URL: <https://journals.openedition.org/bulletinhispanique/793>.
- MERA COSTAS, Pilar, “Hilos, tramas y relatos. Aportes y retos de la biografía en la nueva historia política”, en *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 35, 2017, pp. 81-108. URL: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0213-2087/article/view/17974/18333.
- MIGOZZI, Jacques, *De l'écrit à l'écran. Littératures populaires: mutations génératives, mutations médiatiques*, Limoges, Pulim, 2000. URL: https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=SCX_o6vuq58C&oi=fnd&pg=PA27&dq=%22Fernando+Santar%C3%A9n%22&ots=LJoXN7tOhi&sig=EhPPPVPHYxZe8m1bl_kvV9P3bTA&redir_esc=y#v=onepage&q=%22Fernando%20Santar%C3%A9n%22&f=false.
- 150 aniversario de *El Norte de Castilla*. URL: <http://canales.elnortedecastilla.es/150aniversario2/especial/1907empresa.html>.

APÉNDICE

1-Árbol genealógico de la familia Santarén (en la siguiente página).



*Elaboración propia. Fuentes: AGD, Bautismos Santiago Apóstol, caja 16, f. 155 v., caja 17, f. 189 y 245, caja 19, ff. 419 y 1.699., Bautismos San Salvador, caja 6, f. 91 v., caja 15, f. 168, Defunciones San Salvador, caja 9, f. 91 v., Defunciones Santiago Apóstol, caja 4.160, f. 2.136 v. ; DE LA LAMA, Enrique, *Imprenta e impresores... o. cit., pp. 56-58; DÍAZ, Joaquín, “Los Santarén y...”*, o. cit., pp. 35-42. Las cruces simbolizan la muerte de aquellas personas que fallecieron antes que su marido (Adolfa Laguna) o que su hermano (los distintos hermanos de Dámaso, Fernando Santarén Ramón y Fernando Santarén Madrazo).*

2-Folleto publicitario de la imprenta Santarén de los años veinte del siglo XX con una fotografía del interior del establecimiento.



Fuente: *Guía anuario de Valladolid y su provincia, Valladolid, Casa Santarén, 1922, p. 360.*

3-Fotografía con la directiva del Asilo de Caridad en 1918, donde se encuentra el hijo de Fernando Santarén Ramón que continuó con el negocio familiar.



La directiva recién inaugurado el edificio del Asilo en Chancillería en 1918.
Sentados de izquierda a derecha: Vicente Moliner Vaquero, Federico Tejedor Melero,
Pantaleón Muñoz Muñoz, Modesto Mata Blanco, Fernando Santarén Madrazo.
De pie: Luis Sáinz Fernández, el siguiente se trataría de uno de los cuatro directivos que faltan
(Salustiano Garrido Peña, Marcialiano Calvo Fernández, Raimundo Suárez Suárez o
Laureano Álvarez López), Félix González Jiménez Peña, Severiano Sáez Alonso,
Eduardo Rubio de Medina y Silvino Tejerina Álvarez-Reyero.

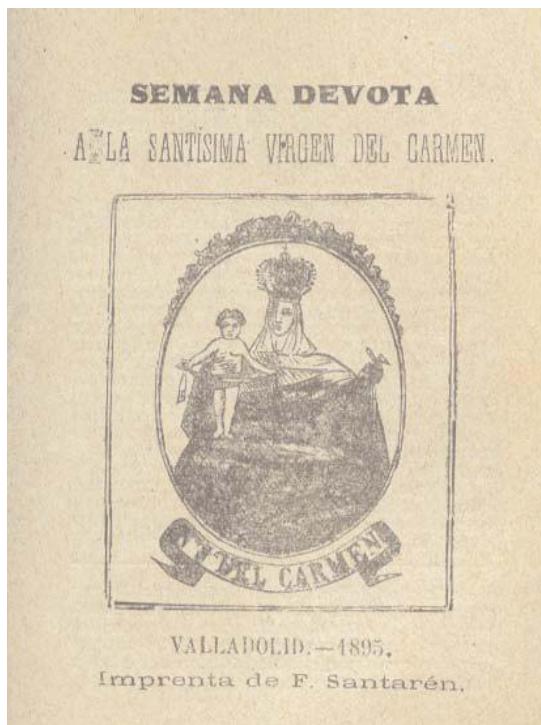
Fuente: CALVO CABALLERO, Pilar, *La Aventura filantrópica...*, o. cit., p. 243.

4- Fotografía de la plaza Fuente Dorada fechada en la década de los diez del siglo XX donde se aprecia la ubicación de la imprenta Santarén por el cartel del mismo nombre.



Fuente: AMVA, Fondo fotográfico, PR 050.

5- Dos novenas con devoción a Nuestra Señora del Carmen impresas por Fernando Santarén Ramón.



Fuente: CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier, "Una introducción a..." o. cit., pp. 17-18.

6- Dos carteles impresos por Fernando Santarén. El de la derecha es un programa de una carrera de caballos de 1871, y el de la izquierda trata sobre la feria de Valladolid del mismo año.



Fuente: AMVA, Fondo fotográfico, Carteles 1871.



Fuente: AMVA, Fondo fotográfico, Carteles 1871.

7- Lunario impreso por Santarén en 1863.



Fuente: Antonio Lorenzo. URL: <http://adarve5.blogspot.com/2016/01/almaraques-lunarios-y-pronosticos-de.html>. Consultado el 23 de abril de 2018.

8- Factura manuscrita de la imprenta Santarén.

Manuscripted bill from Fernando Santarén's printing house in Valladolid, dated May 15, 1862. The bill lists various items and their prices, including paper for organ pipes and a funeral. The signature of Fernando Santarén is at the bottom.

Item	Price
5º papel hilo de los organos para d ^r Arc ^t to Marqués	40
10º con 7º y 10º D ^r	10
5º papel hilo de los organos para d ^r Arc ^t to Marqués	48
10º con 7º y 10º D ^r	10
manº papel de los	132
manº	3
Total	135

Fuente: AHP, Protocolos, caja 16.773, f. 657.

9- Varias firmas de Fernando Santarén Ramón. En la segunda imagen aparece también la de su mujer, Dolores Madrazo. A través de ellas se puede observar cómo empeora su estado físico, sobre todo por la última firma, casi ilegible, realizada dos días antes de morir.

Fernando Santarén
Dolores Madrazo

1. Fuente: AHP, Protocolos, caja 18.611, f. 607 v.

con aprobacion expresa de todos.
Fernando Santacana Dolores Machado
Hoytijo (Signature) Hoytijo (Signature)
Mariano Suárez

2. Fuente: AHP, Protocolos, caja 16.204, f. 325 v.

todas las formalidades
nunca dí ay fe, entre
del primero sobre expadicion con
Fernando Santacana José
Ricardo Grañel Ullue

3. Fuente: AHP, Protocolos, caja 20.242, f. 223.